ANDRES GUACURARI y ARTIGAS

COMANDANTE GUARANÍ DE LOS PUEBLOS LIBRES

JUAN GONZALEZ

ANDRES GUACURARI Y ARTIGAS

COMANDANTE GUARANÍ
DE LOS PUEBLOS LIBRES

JUAN GONZALEZ

Segunda Edición Especial del
Consejo de Caciques de la Nación Mbya Guaraní
Año 2012

¡QUIEN LEE ESTAS PÁGINAS
TOCA EL ALMA DE UN PUEBLO!

No recuerdo donde leí esta hermosa frase, que me quedó grabada como la expresión de las sociedades que construyen derechos colectivos, aún desde las mínimas expresiones de ternura o cultivando la memoria ancestral para saber lo que somos; y, hasta recordando hechos dolorosos como los genocidios indígenas, repetidos en toda la historia indoafroamericana, como el último de la Comunidad Primavera en Formosa, donde una oligarquía terrateniente manipuladora del poder total, impunemente quiere seguir apropiándose de los territorios de la Nación Toba-Q`om sin importar la vida de niños y ancianos que todavía sufren el sabor amargo del humo de sus chozas incendiadas por manos asesinas.

Este libro es el aporte del Consejo de Caciques de la Nación Mbya Guaraní al conocimiento de nuestra historia: ocultada, distorsionada por la historiografía oficial racista y machacada tenazmente por la educación monocultural y neoliberal, cuyo ideólogo más pertinaz fue Domingo Faustino Sarmiento *"Sangre de gaucho y de indio solo sirve para abonar la tierra"*. En este contexto, se negó la participación de nuestros pueblos originarios en el proceso de liberación continental, donde los ejércitos estaban no solo compuestos por mayoría de *"naturales",* sino dirigidos por *"mestizos"* e "indígenas" como Tupac Amaru, José de San Martin, José Artigas y especialmente Andrés Guacurari, quienes tuvieron que combatir al poder extranjero y sobre todo al poder oligárquico interno dependiente del imperialismo.
Juan González correntino y descendiente de guaraníes nos hace este aporte que a la vez será distribuido en nuestras escuelas, como el editado por el Dr Francisco Machón (también titulado Andrés Guacurari y Artigas), un maestro identificado con el valor libertario del Gran Comandante Guaraní. No adelanto nada de la lectura del mismo y prefiero que cada lector haga su propia interpretación, desde su

pensamiento, su memoria e historia personal colectiva. Solo puedo recalcar y, disculpen la insolencia que me he tomado de hacer esta presentación, que *“quien lee estas páginas toca el alma del pueblo guarani”.*

José Kuntur Bautista Flores

“Cheramoy”, para mis hermanos Mbya

ANDRES GUACURARI Y ARTIGAS
COMANDANTE GUARANÍ DE LOS PUEBLOS LIBRES

JUAN GONZALEZ

INTRODUCCIÓN

Motiva el presente trabajo la necesidad de acercar un entendimiento de la identidad política cultural de los pueblos de nuestra región, de la cuenca del Río de la Plata[1], tomando como referencia la Revolución iniciada en Buenos Aires en el mes de mayo de 1810. Efectivamente, como muchos lo sostienen, el inicio en Buenos Aires hace doscientos años fue una Rebelión, pero todo proceso revolucionario se expresa en rebeliones. Mejor es decir, que todo proceso de transformación profunda, política social y económica, por lo tanto cultural, implica una transformación revolucionaria de los sujetos que integran las comunidades de los pueblos. En este sentido, la Rebelión de Mayo dio lugar a que se exprese el movimiento de Liberación de los sujetos sometidos en el sur de nuestro continente.

Para entender este proceso resulta imprescindible conocer a los sujetos históricos involucrados; que al manifestar Movimiento de Liberación, estamos reconociendo la existencia de sujetos dominantes y sujetos sometidos. De eso se trata, de identificar a estos sujetos históricos, entendiendo la historia como acción y pensamiento permanente de los colectivos sociales. Historia que deja marcada sus identidades culturales en símbolos, en referencias, que materializan y encarnan esas acciones y esos pensamientos.

1 La cuenca esta conformada por los ríos principales del Paraná, del Uruguay y del Paraguay, con muchísimos afluentes. Ríos que descargan sus aguas en el ancho río bautizado por los españoles con el nombre "de la Plata" creyendo que ese el camino hacia el encuentro de lo único que buscaban: las minas de Plata. Al Río de la Plata se le dio, recientemente, una nueva designación basada en la cultura guaraní: *Guaray*, significando, muy acertadamente por la Prof. Asela Liuzzi, "aguas del guaran" o "ríos del lugar de los guaraníes".

En nuestra región, como en todo el continente, existen sujetos históricos originarios, sobresaliendo una identidad cultural trascendente: los guaranís. Que al hablar de movimiento de Liberación, necesaria e imprescindiblemente debemos reconocer en los guaraníes un sujeto histórico de resistencia cultural. América nació como consecuencia de un proceso de dominación de los imperios europeos, que en la región del Guaray, fue el reino de España. Imperios que invadieron el continente, ocuparon su territorio, saquearon sus riquezas y esclavizaron a sus pueblos violentando sus culturas hasta llegar al genocidio y también al etnocidio.

La identidad de los sujetos dominantes fue claramente esclavista y rasista; de aquí la importancia de conocer su proceso histórico cultural para entender su creencia ideológica de ser sujetos superiores en la evolución humana, definida como “civilización occidental y cristiana”

Los imperios invasores convirtieron a los pueblos originarios, que denominaron indios, en clase trabajadora esclava. Por ello, la identidad del movimiento de liberación es como clase trabajadora y como pueblo simultáneamente.

En esta historia de conquista y colonización hubo resistencias y rebeliones del sujeto originario y luego, también de las multitudes, mestizas y criollas, que se fueron conformando en el proceso de explotación del trabajo por parte de los sujetos dominantes.

Estas multitudes fueron conformando la compleja diversidad cultural de los explotados, construyendo sus identidades de resistencia al régimen dominante y con ellas se fueron sumando al movimiento de liberación.

Hace doscientos años desde la rebelión de mayo, en nuestra región del Guaray, se expresó la unidad de los sujetos históricos, originarios y las nuevas multitudes (mestizas y criollas) en un Proyecto revolucionario federal que conocemos en la historia como la Liga de los Pueblos Libres.

Andrés “*Guazurarí*”[2] Artigas es sin ninguna duda la mayor encarnadura de ese sujeto revolucionario bicentenario en nuestra región

---

2 El historiador misionero Francisco Machón es quién a hecho la más profunda investigación sobre el “Comandante Andresito”. En cuanto a su apellido, claramente de origen guaraní, de acuerdo a las documentaciones existentes es: *Guacurarí*. Y según estudiosos de la lengua guaraní y su cultura, además de los guaraníes (Mbya guaraní misioneros y Tupí guaraní brasileños), Guacurarí no podría ser nombre guaraní sino *Guazurari*. Aquí ponemos Guazurarí solo para reafirmar su cultura guaraní independiente del registro occidental.

del Guaray. Desde el análisis cultural de su nombre ya expresa el proceso de construcción de ese sujeto histórico revolucionario de origen guaraní, misionero de los pueblos guaraníes de las misiones jesuíticas y de los *artigueños* de los Pueblos Libres.
Por ello, a partir de él, tratamos de desarrollar una síntesis del proceso de construcción histórica de ese sujeto revolucionario. Para lo cual resulta necesario conocer el proceso cultural del sujeto histórico dominante colonizador.
La cultura es la construcción colectiva de un Pueblo que expresa sus valores materiales y espirituales acumulados en su historia. En la historia de la humanidad, los pueblos que luchan conforman su identidad cultural. Puesto que como dice Adolfo Colombres en su obra "La hora del Bárbaro" (Ediciones del Sol, 1996), "*La identidad cultural alimenta en el opresor su misión civilizatoria proporcionándole una justificación ideológica, y en el oprimido su resistencia a tal acción que lo amenaza de muerte".*
Los pueblos construyen su identidad cultural sobre tres ejes fundamentales, su *Historia*, su *Idioma* y su *espiritualidad.* Por esto, en todo proceso de dominación de una cultura sobre otra, de aculturación, esta presente la conflictividad en estos tres ejes. Los *civilizadores occidentales* consideraban *primitivos* a los pueblos originarios, sujetos salvajes sin historia civilizatoria. La disputa cultural, el logro de la dominación cultural definitiva está en la supresión del idioma y de la espiritualidad del oprimido. Los tres ejes están unidos intrínsecamente, donde el sujeto histórico se construye en las relaciones, consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con lo sobrenatural.
En esto, la relación con la naturaleza será y es fundamental. Con la civilización occidental vino el concepto de propiedad, la idea de explotación de servirse de ella sin límites, contraria a las culturas originarias de ser parte de la naturaleza y de convivir con ella en armonía.
Andrés Guacurarí representa al sujeto de liberación de los pueblos guaraníes, continuador de la lucha de Oberá (el profeta rebelde que *terminó internándose en la selva para siempre*), de Abiarú (batalla de

Mbororé), de Sepé Tiarayú (guerras guaraníticas contra los dos imperios, españoles y portugueses).

Buscaremos aquí, conocer y reconocer el proceso de los sujetos históricos, de opresores y oprimidos, fundamentalmente los de Liberación, de la revolución de los Pueblos Libres.

NUESTRA AMÉRICA

La historia americana comienza cuando a fines del siglo XV los españoles primero y los portugueses después, ambos imperios europeos invadieron nuestro continente creyendo que estaban en la India o en algún lugar cercano a ella. Y el nombre nos viene del navegante florentino Américo Vespucio que fue el primero que escribió sobre este continente en 1503, llamándolo Mundus Novus, describiendo sus cuatro viajes con sus respectivos mapas. Pero, un geógrafo de apellido Waldseemüller actualizando la "Cosmología de Ptolomeo"[3] en 1507 tomó el trabajo de Vespucio incorporó el "Nuevo Mundo" y lo designó "tierras de Américo". A partir de entonces, empezaron a llamar "América" al nuevo continente y así nos llamamos, por el nombre de quien terminó siendo nuestro "descubridor" cartográfico.

Eduardo Galeano en su libro "Las venas abiertas de América Latina" sintetiza con ironía literaria, "*América no solo carecía de nombre. Los noruegos no sabían que la habían descubierto hacía largo tiempo, y el propio Colón murió, después de sus viajes todavía convencido de que había llegado al Asía por la espalda".*

La invasión, iniciada por los imperios latinos (España y Portugal), fue motivada por la búsqueda de riquezas y en solo unas decenas de años ocuparon con ese objetivo la tercera parte del continente. Habían salido de sus puertos, en la península ibérica, con rumbo hacia la India y se encontraron con estas tierras. El fin era buscar un camino marítimo hacia el Asia porque el terrestre se había cortado por la ocupación territorial del Imperio Otomano, aunque en realidad, estaban en la búsqueda de las "montañas de oro" de Cipango[4]. La intensión de llegar a la India era por

---

3 Era el mapamundi utilizado por los pueblos surgidos alrededor del Mar Mediterráneo (sur de Europa y norte de África), antes que los españoles "descubrieran" el nuevo continente, por eso contenía solo tres continentes (Europa, Africa y Asia).

4 El navegante Marco Polo, conocido por el relato fantástico de sus viajes por las costas de Asia, describió en uno de ellos que se había encontrado con una isla que denominó Cipango (se supone se trataba de Japón) en la cual existían unas *montañas de Oro*.

el comercio, principalmente de sus especias; la búsqueda de Cipango, era por la *conquista* de sus riquezas.

El *nuevo mundo hallado*, estaba habitado por centenares de pueblos milenarios con grandes desarrollos culturales, pero por la ambición de los *buscadores de oro*, invadieron el continente y sus pueblos fueron conquistados, colonizados y muchos, fueron destruidos hasta su desaparición, otros fueron violentados culturalmente convertidos, comunidades enteras, en clase trabajadora esclava.

Algunos llaman "choque de civilizaciones", otros hasta lo suavizan diciendo que se trató del "encuentro de dos mundos", pero, lo cierto es que de estos mundos, fuera por amores o por violaciones, nacieron sujetos, no solo con sus genes mezclados sino con sus culturas en conflicto, creciendo y sobreviviendo en los territorios invadidos. Sujetos que buscarán identidad, en las sociedades colonizadas, entre dominantes y dominados, entre explotadores y explotados.

El mestizaje, el entrecruzamiento de etnias y culturas fue conformando multitudes, que arraigadas en el continente fueron constituyendo nuevas y heterogéneas identidades culturales.

La historia en los territorios invadidos está marcada por la resistencia de sus pueblos originarios, a quienes se fueron sumando, en la lucha contra la dominación y la explotación, las nuevas multitudes arraigadas. Multitudes conformadas por, mestizos, mulatos e inmigrantes pobres, que se hicieron criollos. Para poder conocer las identidades de los pueblos de Nuestra América, resulta imprescindible conocer las identidades de la cultura dominante y de los originarios. Nuestra primera dificultad, es enfrentar los conceptos del etnocentrismo europeo, ya que toda la cosmovisión de su "civilización occidental y cristiana", construida desde la idea superior de la teoría evolutiva de la humanidad, esta presente en nuestra educación, en todos sus niveles.

En este sentido, a efectos de clarificarnos minimamente, resulta necesario conceptualizar la cultura como la construcción de las relaciones de los seres humanos, consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con lo sobrenatural. Y definir la idea del *ser humano.* Ante el interrogante sobre él nos encontramos con un reconocimiento cultural, presente en todas las culturas (invasoras e invadidas), que considera al

ser humano compuesto por *cuerpo, mente y alma*. Es decir, de una parte material (cuerpo), una inmaterial que es la energía que lo anima (*ánima derivó en alma*) que también tendrían todos los animales y lo diferente, entonces, es el desarrollo del *intelecto*, de la capacidad de razonamiento de la mente humana. Razonamiento que se expresa a través del *lenguaje*.

Esto da cuenta de la complejidad de todo desarrollo cultural, pues cada ser humano es único y su identidad individual depende del desarrollo de la trilogía planteada anteriormente (*cuerpo, razón y espíritu*); que significa su construcción como persona humana. No es nuestra intensión entrar en la discusión de la existencia o no del espíritu y de su caracterización sobrenatural, lo concreto para nosotros es que, basados en la filosofía popular, nos interesa reconocer que la creencia de su existencia es una realidad en los pueblos. Y en ella se dan las definiciones en cuanto a la relación con lo sobrenatural que están contenidas en la espiritualidad de cada pueblo.

Respecto a la relación con los otros, el humano es un ser social, es producto de su construcción social, de las situaciones históricas de sus procesos culturales. Proceso provocado por sus necesidades para vivir que anima el cuerpo trabajando colectivamente, para lo cual deben comunicarse desarrollando su lenguaje. Federico Engels lo expreso muy claramente hace más de un siglo atrás, "*Primero el trabajo, luego, con él, la palabra articulada fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia… se fue transformando el cerebro humano… Así, el desarrollo del cerebro y de los sentidos a su servicio, la creciente claridad de consciencia, la capacidad de discernimiento cada vez mayores reaccionaron a su vez sobre el trabajo y la palabra, estimulando más y más su desarrollo*".

Concretamente para vivir debe satisfacer sus necesidades vitales y para ello, debe actuar sobre la naturaleza. Ahora, la convivencia en todo grupo, compartiendo su vida en comunidad depende de su entendimiento social, de la comunicación entre sus miembros, que se entiendan. Tan es su importancia, que el ser humano es el único animal que habla, aunque, el aparato fonador del ser humano es homologo al de los simios antropoides; esto nos reafirma que lo diferente esta en la mente, en la

capacidad de razonamiento y que la lengua expresa el desarrollo del pensamiento.

El lenguaje es el medio por el cual se trasmite el pensamiento y este es producto de la actividad exclusivamente de la mente humana.

Pensamiento y lenguaje, son generadores del conflicto histórico, presente en todas las culturas, sobre cual es el origen de estas facultades únicamente humanas. En todas las culturas, o en su mayoría, se tiene la creencia de que esta facultad proviene de la decisión de una razón superior, de una fuerza suprema creadora del universo. Y decimos la mayoría, puesto que algunos estudiosos sostienen la existencia de culturas originarias ateas.

Nuestro objetivo aquí no es encontrar la respuesta del origen del Hombre, sino analizar los procesos culturales, fundamentalmente de las culturas que dieron existencia a la civilización occidental y a las culturas originarias de Nuestra América, que han desarrollado respuestas a dicho interrogante en el marco de su espiritualidad. En este sentido, una respuesta primaria que encontramos en aquellas culturas, es la teoría sobre la existencia del alma. "*Los sonidos emitidos por la voz son los símbolos de los estado del alma*" definió Aristóteles en la Grecia antigua; y Graciela Chamorro expresa sobre la filosofía guaraní, "*Los Guaraní entienden que todo ser humano es, en su origen, una palabra-alma soñada, ñe-é"*.

Nosotros intentaremos buscar las identidades de los sujetos sociales históricos, tanto de los invasores como de los invadidos, sobre tres ejes de análisis que están unidos, que no son tratables por separados: su *historia,* su *idioma* y su *espiritualidad.*

¿Quiénes eran los españoles?

Ante todo es necesario desmitificar el concepto de raza, ya que el rasismo parte de considerar la superioridad cultural de un grupo fundado

en su identidad genética, en la herencia biológica, que se percibe claramente en la apariencia física. "*En realidad, la raza, no es tanto un fenómeno biológico como un mito"* (UNESCO, Declaración sobre la raza, 1950). La ciencia desde las investigaciones antropológicas precisa sobre la existencia de la raza, sin entrar en explicaciones sobrenaturales ni mitológicas, afirmando que el proceso evolutivo humano se inició en África hacia el Mioceno y desde entonces se expandió por el mundo siguiendo un camino; del África paso a Europa, de allí al Asia y luego por Alaska a toda América. Por ello, Eduardo Galeano, en su libro "Espejo", dice, "*y ahora sabemos, que todos somos descendientes de inmigrantes africanos",* interesante para aquellos tan afectos a realizar los árboles genealógicos, que sepan que la raíz de todos es africana. De aquí que lo correcto es hablar de etnias.

Conocemos del rasismo hispánico, como de toda Europa, de allí su etnocentrismo. Tratemos de encontrar su origen en la península ibérica ya que fue ocupada por distintos pueblos, entre los nativos podríamos identificar a los *iberos*, aunque son muy imprecisos los datos, dada la movilidad y el nomadismo de las tribus originarias. Pero parece ser que todos ellos vinieron del norte del África, aunque algunos volvieron luego de haber llegado al centro de Europa como los celtas. Pueblos estos que, además, tuvieron una distribución territorial en la península que establecerán identidades culturales, que se mantendrán durante la romanización.
En la península se establecen claramente dos etapas, la anterior a los romanos, que nos muestra los primeros asentamientos, que muchos estudiosos llaman la *iberización* cultural de la península, y la de romanos, considerada de *romanización.*

Con la caída de los fenicios eran los griegos los que estaban en plena expansión en el mediterráneo y ocuparon el sur de la península itálica, fundando la llamada Magna Grecia, se apoderaron de Sicilia, de Ceuta y fundaron Massalia (Marsella), Ampurias y Sagunto en la península ibérica.

Con la decadencia del imperio griego, este escenario entró en disputa, entre Roma, Grecia y Cartago. Los romanos derrotan a los griegos dominando toda la península itálica y luego a los cartagineses.
Los cartagineses habían colonizado la costa meridional de la península ibérica. En ese territorio tuvieron la resistencia de las tribus íberas, que allí residían, los layetanos, ausetanos, indigetes, los ceretanos, oretanos, cosetanos y los airenosinos.
Luego de una larga guerra, sangrienta, los romanos lograron vencer a los cartagineses en la Segunda Guerra Púnica, ocupando definitivamente las colonias cartagineses en la península ibérica y constituyeron con ellas, su primera provincia en el occidente europeo continental, la que llamaron, *Hispania Citerior.*
La expansión territorial de los romanos, luego de ocupar las colonias cartagineses, fue invadiendo toda la península, dividiéndola en tres provincias. La Hispania Citerior se convirtió en provincia Tarraconense. El segundo territorio ocupado sería la Beturia, zona que por la identidad de sus pobladores, a su vez, se dividía en dos, una Beturia celta y otra túrdula o turdetana. Pero existían otras tribus menores, como los etmaneos, olbisios, cilbicenos, igletes y una, considerada la más antigua, la perteneciente a la civilización mítica Tartessica. Los romanos constituyeron una nueva provincia en esta región, denominándola Bética. Y luego, el tercer territorio conquistado sería Lusitania, comprendido entre el Duero y el Guadiana. Este territorio era habitado por pueblos celtas, aunque hubo otras tribus, pudiéndose destacar a los vetones, pero la identidad cultural al ingreso de los romanos, era celta. Y fue llamada por los conquistadores, Hispania Ulterior, primero, para luego ser denominada, Provincia de Lusitania[5].
Es necesario preguntarnos a esta altura ¿cuál es la "raza de los hispánicos"? Lo primero que debemos reconocer con este andar histórico, es la pérdida de sustento para sostener la existencia de "*raza*" en la construcción humana. Más aún, para los hispánicos que luego de los romanos vinieron los germánicos (los godos), y simultáneamente,

5 Territorio ocupado las tribus lusitanas. Esta provincia de Lusitania (algo más reducida) será la que se convertirá en el reino de Portugal, de aquí que a los portugueses se los denominaban "*lusitanos*". Pero, culturalmente el pueblo de mayor desarrollo en esos territorios hacia el norte eran los celtas. El portugués es una *lengua latina románica* construida sobre la celtica.

aprovechando la decadencia del imperio romano, se metieron los vándalos, y los suevos, que juntos con los alanos entraron en el norte de la Hispania ocupando el territorio que fue el último conquistado por los romanos en la península. Territorio que cuando llegaron los romanos estaba ocupado por pueblos indoeuropeos de lengua celta, llamados galaicos, de donde, los romanos, le denominaron, Gallaecia6.

Teniendo en cuenta los tres ejes que sustentan la identidad cultural de un pueblo (historia, idioma y espiritualidad) son los romanos, sin lugar a dudas, los que dejaron marcado definitivamente la identidad de la construcción de los pueblos hispánicos. Y es con los romanos que podemos decir que nos acercamos a la punta del ovillo del origen de la civilización occidental y cristiana. Porque la construcción cultural romana tampoco es de “pura sangre”.

Si desarrollamos la historia de la península itálica no va a ser muy diferente a la ibérica. Pero, en ese derrotero llegaríamos a los griegos y aquí tal vez encontraríamos la punta del ovillo. Desde la fundación de Roma en la región de los etruscos y Latinos, se construyó el imperio de mayor expansión occidental (Europa) y oriental al incorporar a la otrora gran Grecia como provincia romana. Su historia es tan parecida a la de los griegos, que teniendo en cuenta la admiración que los romanos tenían por ellos, es entendible la asimilación de su cultura, pues encontramos en ellos una adaptación de muchos aspectos fundamentales de la cultura griega.

Y desde el Oriente nace el tercer eje (espiritualidad) que de la mano del imperio romano se expandirá hacia occidente, el *cristianismo,* convertido políticamente en religión católica.

Así, la romanización de la península significó la latinización y la cristianización de la Hispania. La resistencia cultural de los pueblos se expresa, justamente, en la preservación, de su memoria, de sus costumbres, de su identidad, de su lengua. Sea cual fuere el nivel de

6 Es el territorio que será posteriormente Galicia. La lengua gallega es también uma lengua latina románica construida sobre la céltica, por ello es muy parecida al portugués y entre ellos se disputan su origen. Pero em definitiva la estructura linguistica de ambos es el Latín.

resistencia, por más asimilación cultural que haya en la dominación de un pueblo a otro en la convivencia, sea violenta o pacífica, se produce una contaminación cultural. Con el tiempo, más aún si se trata de siglos de dominación, en ese lugar, es imposible hablar de pureza cultural histórica. En la Hispania, prácticamente no ha quedado ninguna de las lenguas prerromanas de los pueblos originarios de la península, la única que aún pervive es la euskera[7]. La existencia de escritos en lenguas pre-romana, dan cuenta de las culturas de los pueblos de la etapa de iberización, ya que se conservan textos en lenguas, íbera, celta, celtíbera y tartésica. No obstante, la fuerza desarrollada por la romanización, la resistencia cultural de los pueblos originarios y sus multitudes arraigadas construyeron una pluriculturalidad expresada en sus lenguas romances regionales que aún perviven como el gallego y el catalán. El *castellano*, lengua romance nacida en la región de Castilla, es la que se convertirá en el idioma del reino de España debido al predominio del reino de Castilla en la unificación monárquica hispánica.

La gran latinización ibérica, se debió a la expansión política del Derecho romano y a la cristianización del imperio romano, convirtiéndose de esta manera el latín en la lengua de las normas que regían la vida de los pueblos, no solo de *la política* sino de *la religión*. La relación entre política y religión marca la identidad de la civilización occidental que nace con la división del imperio romano en occidental y oriental.

Fue Constantino I quien inició la división del imperio romano al vencer al co-emperador romano Licinio, transformándose en el hombre más poderoso del Imperio, decidiendo trasladar la capital del imperio a Bizancio (antigua ciudad límite entre Asia y Europa) con el nombre de Nueva Roma en el año 330. Posteriormente esta ciudad sería bautizada Constantinopla (actualmente Estambul). Emprende una refundación del imperio sobre la base de una cultura grecorromana y construye el inicio de la unidad teológica del cristianismo y la cultura teocrática cristiana patriarcal.

La construcción de la Nueva Roma de Constantino significó la constitución del imperio con dos cabezas y aunque las caras eran

7 El idioma de los vascos. De aquí la existencia de los movimientos independentistas en el "país Vasco" en España.

parecidas (foro, capitolio y senado), las dos Romas se diferenciaron culturalmente, aunque ambas eran unitarias política y religiosamente, pero una se fortaleció sobre la base latino-romana y la otra sobre la griega.
Es importante conocer la cristianización del imperio romano con Constantino I, aunque era sacerdote superior de la religión Mitraica, como la mayoría de los emperadores romanos anteriores, sin embargo, con el objetivo de consolidar la unidad política de su gobierno intervino decididamente en la disputa entre los distintos grupos cristianos promoviendo los Concilios y asumiendo sus resoluciones en el imperio. Así fue desde el Primer Concilio de Nicea donde el catolicismo determinó la persecución a la creencia sostenida por el sacerdote Arrio, declarando al *arrianismo*[8], herejía.

Después de la muerte de Constantino la división política del imperio resultaba inevitable dada sus diferencia culturales. Su tercer sucesor, Teodosio I apeló al cristianismo, declarándola (Edicto de Tesalónica en el 381) como única religión del imperio, en su intento de mantener la unificación política.
La iglesia católica, con los Concilios, fue destruyendo cada una de las líneas teológicas opositoras a la construcción cristologica asumida por ella. Las controversias estaban en la consideración del carácter divino de cristo en Jesús (la concepción de la trinidad católica); por ello, desde el cristianismo católico se convocaba a los concilios, donde más que conciliar enjuiciaban a quienes teologizaban en contra de su concepción, y en los que resolvían determinar el carácter de herejía a las líneas de pensamiento opositoras.

A la muerte de Teodosio quedó definitivamente dividido en dos el imperio romano y el catolicismo se fue construyendo en las iglesias de ambos imperios, tanto oriental como occidental, hasta que se produce el cisma, la división entre, la iglesia católica romana con su máxima autoridad el

8 Importante a tener en cuenta es que los visigodos habían asumido, antes de su invasión al imperio romano, el cristianismo de Arrio y aún después del Concilio de Nicea. Cuando ocuparon Hispania lo seguían practicando.

Papa (en Roma) y la iglesia católica Ortodoxa con su autoridad el Patriarca (en Constantinopla).
El Oriente se convertirá en Imperio Bizantino hasta que Constantinopla caerá en manos de los otomanos en 1453. Todo este proceso, es estudiado en la cultura occidental como la "Edad Media", en el que todos acuerdan en fijar su inicio con la caída del imperio romano pero difieren en su finalización, ya que algunos consideran como fin el "descubrimiento de América" en 1492 y otros la establecen con la caída del imperio Bizantino en 1453; de todas maneras, fueron mil años que se caracterizaron, por la *cristianización católica*, la conformación de los imperios teocráticos y la confrontación de los reinos teocráticos cristianos occidentales contra el creciente *imperio musulmán*, también teocrático, de los *califatos islámicos*[9].

Veamos cual es la historia de la conformación del sujeto hispánico de los reinos conformados con la caída del imperio. La historia de la hispanía[10] convertida en dos reinos (Portugal y España) es la historia de conquistas y reconquistas de los pueblos, como vimos anteriormente, por la disputa de sus territorios y las consecuentes construcciones culturales que concluyó en la actual España plurinacional de Estados Autónomos.
Con la caída del imperio romano en manos de los germanos, la península ibérica fue invadida por los visigodos, quienes unificaron la hispania en un reino[11], estableciendo su capital en Toledo durante tres siglos.

Los musulmanes se expandieron por el oriente hasta ocupar la propia Jerusalén, la tierra Santa, judía y cristiana. Ante este hecho, desde el papado de occidente se convocó a la recuperación del santuario perdido y a estas campañas se les dio en llamar ***las cruzadas,*** definidas como *Guerras santas* que consistieron en campañas organizadas por órdenes militares-religiosas, financiadas y conducidas por los reinos cristianos

---

9 Mahoma trasnitía oralmente las revelaciones y uma vez fallecido em el año 632, sus seguidores comenzaron a reunir las revelaciones y durante el Califato de Utman ibn Affan tomó la forma de un libro, el Corán (libro sagrado del Islam).
10 Hispania significaría "tierra de conejos" denominación que tendría origen fenicio. Los romanos asumieron esta denominación cuando la conquistaron convirtiéndola en provincia...
11 El reino visigodo estaba compuesto por feudos en toda la península. Aquí encontramos el origen del *feudalismo hispánico* unificados por una monarquía.

occidentales, que bajo el estandarte de la *"Cruz"* construyeron la mística de la reconquista cristiana por recuperar su Tierra santa perdida en manos del imperio musulmán.

Pero la expansión musulmana se había iniciado antes hacia occidente desde el norte de África pasaron por el estrecho de Gibraltar a la península ibérica en el 711. El reino visigodo debilitado por disputas internas fue invadido en solo siete años por los *musulmanes*, quienes la convirtieron en un Califato con sede capital en Córdoba. Estos nuevos invasores dividieron la península en cuatro partes: Al-Andalus, Toledo, Mérida y Zaragoza.
La *Reconquista* fue iniciada por Don Pelayo, quien defendiendo el feudo asturiano lo convirtió en reino con la idea de restaurar el reino visigodo perdido. Ocho siglos duró la reconquista de la península y desde la resistencia en los antiguos feudos se fueron conformando reinos en los territorios que eran reconquistados.

En el siglo XI, ya habían logrado constituir los reinos de Castilla y León, el reino de Navarra, el reino de Aragón y el Condado de Barcelona; el Califato de Córdoba había desaparecido y el territorio que quedaba en manos de los musulmanes se había dividido en reinos Taifas. Y en el 1230, los musulmanes, sólo resistían con un reino-taifa, el de Granada. Por la reconquista, se fueron fortaleciendo cuatro reinos: Castilla y León, Aragón y Cataluña, Portugal y Navarra. Es importante entender que toda la Reconquista hispánica se hizo bajo la caracterización de *guerra santa de las cruzadas*.

El reino de Portugal se independiza, se asume totalmente autónoma y como tal se lanzó a los mares en búsqueda de su desarrollo comercial hacia el oriente.
Los reinos de Castilla y Aragón se unificaron con el casamiento de sus reyes que eran profundamente católicos y ambos logran recuperar luego

el reino-taifa de Granada en enero de 1492[12]; a partir de aquí, los reyes católicos se lanzaron también a los mares.

Para entender la compleja historia de la Hispania, desde la ocupación romana, cuando se conforma como una provincia[13] del imperio, resulta imprescindible desarrollar la historia *política* que dejó la cultura romana en la península ibérica. La provincia nació como administración *republicana*[14] porque los romanos eran republicanos pero su gran desarrollo imperialista fue basado en el sistema de la Esclavitud. La caída del imperio define la transformación del sistema, de la esclavitud por el Feudalismo que se desarrolla con los reinos germánicos en el occidente, del que surgirán las monarquías de origen latino. Pero es importante reconocer en origen republicano en sus dos tradiciones griegas, la *oligárquica* y la *democrática.*

"En algunas póleis griegas, y señaladamente en la Atenas posterior al 461 antes de nuestra era, triunfó el programa democrático revolucionario del mundo clásico: 1) gea anasdesmos (redistribución de la tierra); 2) kreon apokopé (supresión de la esclavitud por deudas); y 3) sufragio universal acompañado de remuneración suficiente (misthon) para los cargos públicos electos.

Democracia significaba para los griegos "gobierno de los pobres libres", y venía de la extensión de la libertad"[15]*.* Esto será de fundamental importancia a tener en cuenta en los procesos revolucionarios de América Latina contra el absolutismo imperial de las monarquías europeas; pero muy especialmente en la identidad política presente en la construcción de la *liga de los pueblos libres.*

La Monarquías teocráticas occidentales fueron constituidas con la identidad germano-romana católica. Y en medio del enfrentamiento político religioso entre los imperialismos teocráticos del occidente

---

12 A partir de aquí, asumiéndose triunfadores de la Reconquista hispánica, inician un proceso de reconstruir la unidad monárquica española. En 1512, conquistaron Navarra constituyendo el reino imperial de España. De los procesos históricos, la vieja Hispania quedaba dividido en dos reinos con identidad latina, España y Portugal. Ambas lenguas son latino románicas.

13 Del Latin pro-vinci que significa "administración de los vencedores".

14 La República deviene de los griegos que latinizada por Ciceron se constituyó la tradición republicana de los romanos. De *res-pública* significa la cosa pública, la propiedad pública, "*lo que es del pueblo*"

15 "Propiedad y libertad republicana" de Antoni Doménech y Daniel Raventós.

cristiano y el oriente islámico, se desarrolló la *Reconquista* de la Hispania. La reconquista de la Hispania fue un proceso lento y confuso que duró ocho siglos que fue marcando la frontera entre ambos imperios. En todo este proceso, es para destacar que en la península los territorios bajo dominio de los musulmanes convivían las comunidades cristianas, manteniendo su religión, idioma y leyes propias. Lo mismo ocurría en los territorios que eran recuperados por los reyes cristianos, los musulmanes continuaban viviendo, lo cual generó una convivencia intercultural importante entre musulmanes y cristianos. Además, junto con estas dos culturas, también coexistía la *judía* que por su actividad primordial, el comercio, sabían el árabe, el latín y el castellano, además de su lengua hebrea. Por esto, cumplieron un papel importante en la traducción de textos a los diversos idiomas.
La convivencia de las tres culturas en la Hispania, se tornó intolerante en la realidad europea como consecuencia de la importancia política de las cruzadas. Los Reyes Católicos, de Castilla y Aragón, luego de vencer definitivamente a los musulmanes recuperando Granada, expulsan ese mismo año al rey Boabdill, de la dinastía Nazarí, continuando luego, con la expulsión de los judíos. De esta manera transforman aquella convivencia cultural en intolerancia religiosa.
La vida multicultural española resultaba incomprensible para el catolicismo europeo, la cual era muy cuestionada y empezó a ser considerada, en Europa, una sociedad contaminada, impura.
A tal punto fue el desprecio que recibían los españoles por parte de los reinos cristianos del resto de Europa, que se los consideraban pueblos *bárbaros*, definiéndolos como medio judío y medio musulmán, sospechados de infieles.

La reacción de los reyes católicos fue tomar la decisión de realizar una profunda cristianización en la península hispánica, resolviendo realizar una *limpieza de infieles*, apuntando principalmente a los conversos[16]; esta decisión fue de tal magnitud que los reyes fueron "más papistas que el Papa", generando una persecución religiosa sin precedentes. De esta

---

16 La expulsión de musulmanes y judios fue a todos aquellos que se negaban a convertirse. A los judios conversos se los llamaba "marranos" y a los musulmanes convertidos al cristianismo, "moriscos".

manera fueron construyendo la identidad fundamentalista católica que motivaron la creación de una institución de característica fascista como el "*Estatuto de Limpieza de sangre*".

Los españoles inventan la "sangre cristiana"

En el caso de la Hispania, resulta absurdo siquiera pensar en la posibilidad de asumirse como una etnia de pura sangre, pero a partir de su constitución como "*nación española*" y su fundamentalismo católico, se inventaran una raza o algo parecido, la raza cristiana, constituida a través de la *Limpieza de sangre*.
Los Estatutos de Limpieza de sangre fueron no solo una acción legal de discriminación hacia las minorías de marranos y moriscos, sino un mecanismo de construcción racista que ante la inexistencia de una identidad étnica hispánica, basaron su nacionalización en el unitarismo religioso.

La nacionalización implicó la unidad política de los reinos hispánicos, creándose el Estado español bajo el régimen monárquico de los reyes católicos. Algo que impactará en la colonización de América, fue la supremacía política de Castilla en la monarquía hispánica, muy significativa culturalmente ante la adopción de la lengua castellana como idioma nacional. Podemos decir que la nacionalización de España[17] fue la *castellanización de la Hispania*.

Lo que nos interesa analizar es el proceso de *cristianización católica* como identidad nacional, de donde surgen los "*linajes hispánicos*". Los *Estatutos de limpieza de sangre* consistían en exigir para el ingreso a instituciones, para los cargos públicos, para el ingreso a una orden religiosa-militar, para las casas de estudios, etc., el requisito de descender de padres que pudieran probar descendencia de cristiano viejo.

17 España es la constitución de un Estado Nación, pero culturalmente es un Estado plurinacional.

Generalmente, las probanzas se demostraban con testigos y sus declaraciones firmadas ante escribano. Estos testigos debían dar fe de conocer al solicitante, de su buen nombre y de su “*pureza de sangre*” de acuerdo a lo establecido en las reglamentaciones de la institución en el que pretendía entrar.
Algo importante y decisorio era no poseer antecedentes con la Inquisición, tanto él como su familia por las generaciones requeridas en el reglamento del Estatuto que en algunos casos llegaban hasta la necesidad de investigar siete generaciones, aunque el común eran cuatro. Lógicamente que existen antecedentes de casos cuestionados en su veracidad, donde la sospecha de pagos de dinero con el fin de transgredir los Estatutos, comprando voluntades testimoniales y de los comisionados a la investigación, aunque los testimonios falsos eran motivo de inquisición.

Así fue construido la identidad de los *linajes españoles* partiendo del invento de la existencia de “sangre cristiana”, a falta de “raza” propia crearon la “raza cristiana”. Durante el siglo XVI, los Estatutos de Limpieza de Sangre, fueron puestos en vigencia sucesivamente por todas las congregaciones religiosas, militares y civiles.
Cada institución implementaba su propia reglamentación de probanza de la *limpieza de sangre*, eran variables las cantidades de generaciones que debían transcurrir para considerar que un individuo era “limpio”, pero en algunos casos, principalmente en las ordenes militares-religiosas, no solo se refería a probar la ascendencia cristiana sino que el Estatuto era utilizado para la determinación de “linaje” que incluía “limpieza laboral”, no debiendo tener ascendientes campesinos, artesanos, es decir, de profesiones consideradas propias de servidumbre.
Los objetivos iniciales de estas reglamentaciones fue impedir a los judíos conversos y a sus descendientes, ocupar puestos y cargos en diversas instituciones, que podían ser de carácter religioso, universitario, militar, civil o gremial. Tiempo más tarde los Estatutos se extendieron a los moriscos y luego también a los protestantes.

El Estatuto de Limpieza de Sangre marcó la conformación de la identidad española que otorga demasiada importancia a la genealogía, a los linajes, a la idea de la "*cuna noble*" de las personas, en definitiva, a una sociedad de privilegios clasistas, de armados nobiliarios y eclesiásticas. Un exagerado aprecio por los títulos de nobleza y los escudos de armas, y también, el afecto a asumir la idea de superioridad humana característico del racismo, basada en la jerarquía eclesiástica católica nacida y sustentada con la sociedad política religiosa de las teocracias.
Los Estatutos de Limpieza de sangre alimentaron la conformación de las órdenes religiosas – militares y el surgimiento de los "*linajes de caballería*" que son el símbolo del romanticismo y el absurdo político de lo caballeros, caracterizado en el Quijote de la Mancha. La identidad de este sujeto, entre romántico y aventurero, es el que se representa en la mitología de los conquistadores de Nuestra América, el a aventurero supera al romántico convirtiéndose en su mayoría en solo un *perverso ambicioso*. No pocos, solo debido al aporte de riqueza que robaron para la corona fueron premiados con títulos de nobleza. Las familias hispánicas buscaban como *progreso social y económico* superar los Estatutos de Limpieza de Sangre para obtener cargos públicos relevantes y también eclesiásticos.

El crecimiento estructural del poder religioso católico fue constituyendo una nueva clase política social. El clero se convirtió en una clase social que se fortaleció como poder real, como grandes propietarios de medios productivos, con el dominio del sistema educativo, colegios, institutos, monasterios, universidades; con todo ello se constituyó en lo que fue denominado, el "segundo Estado".

Los invasores invocaron Derechos

Desde el inicio, la corona de castilla, para la Dominación territorial en el nuevo continente hallado, invocó los Derechos por Donación Pontificia y el Derecho de Conquista, unificando ambos derechos en el fundamento de Justa Guerra. Este fundamento, surge de las concepciones religiosas de la época, que consideraba como justa la lucha emprendida contra los

infieles y como tal, el derecho de ejercer el poder temporal sobre ellos y sus bienes.
Por supuesto que aquí hicieron la interpretación, de este supuesto derecho definido en la cultura europea occidental y cristiana, al gusto e interés del imperio. Primero considerando "infieles" a los pueblos originarios, a los que llamaron indios[18] por su creencia de haber llegado a la India; segundo, mal pudieron considerar "guerra santa" a su invasión conquistadora contra pueblos que desconocían por completo el dogma cristiano y que además, en ningún caso expresaron interferir en la vida de la Cristiandad, por el contrario, fueron ellos los que violentaron la vida espiritual de los originarios.

Los reyes católicos, continuaron con la "reconquista", ahora conquistando las nuevas tierras "descubiertas", fundamentando su derecho de dominio sobre las denominadas *"Indias*", en la donación o reconocimiento otorgado por el Papa Alejandro VI, en las bulas del 3 y 4 de mayo de 1493 (que provocó el reclamo de Portugal). La demostración práctica del sentido del poder teocrático es que el derecho invocado[19], parte de la autoridad atribuida al papado, reconocida por los reinos cristianos de la Europa occidental, en su carácter de vicario de Cristo. Por cierto que desde los principios mismo de la doctrina cristiana, estas atribuciones y facultades del Papa son absurdas como fundamento del Derecho a la propiedad.

Más aún, entendiendo la universalidad en cuanto *igualdad humana*, estas políticas de poder temporal contrastan con los principios y valores mismos del cristianismo, pues toda jerarquización genera privilegios que asociado a la "apropiación" de riqueza genera el círculo vicioso (expresado por los pensadores griegos y romanos), que degenera todo sistema político de gobierno provocando el desarrollo de tiranías, oligarquías y demagogias, profundizando consecuentemente las desigualdades sociales.

18 Al principio ni siquiera fueron considerados humanos.
19 Derecho que consistía en la facultad del Papa de repartir entre los príncipes cristianos las tierras ocupadas por infieles a fin de propagar la fe Católica.

Privatización de la conquista

La relación confusa de la propiedad pública con la propiedad privada presente en las tiranías u oligarquías, se expresa en el proceso de la conquista con la utilización del Adelantazgo. La necesidad del financiamiento de la conquista les hizo, a los reyes católicos, requerir de la "*inversión privada*", dado que el gran emprendimiento de conquista y saqueo de las riquezas de "las Indias", demandaba cuantiosas sumas que los reyes no tenían. En Europa, los imperios enfrentaban dificultades económicas-financieras debido a la conflictividad permanente por la hegemonía entre ellos, por el dominio del círculo vicioso de las ambiciones de poder y de riqueza.

Fue en la Reconquista española que se creó la institución del *Adelantado*[20] cuya mayor importancia o la más apetecible era el de repartir tierras del territorio conquistado entre los nuevos pobladores cristianos.

En el caso de la conquista de América transformaron el Adelantamiento en un contrato de concesión. Se determinaba un territorio a colonizar creando el Adelantazgo y se licitaba el cargo de Adelantado en base al proyecto de conquista y colonización para dicho territorio. Por supuesto que las condiciones de participación eran para la nobleza, alta o baja, pero lo que definía el otorgamiento era la magnitud del proyecto relacionado con el grado de inversión privada, motivado en el propósito principal, la explotación (saqueo de riqueza) de los territorios determinados.

El motor generador de dicha explotación, sin dudas, estaba motivada por el enriquecimiento del inversor. Por supuesto que todo proyecto conquistador y colonizador debía hacerse cubriendo las condiciones de la teocracia, los proyectos debían cumplir con el fin de *civilizar y evangelizar*. Poder que se centraba en administrar la riqueza de lo

20 El Adelantado consistía en un oficial de la Corona castellana, generalmente un Caballero, a quien se le otorgaban competencias judiciales y gubernativas sobre una circunscripción determinada (reconquistada), era representante directo del monarca estableciendo la extensión del reino, gobernado por un delegado de la corona.

conquistado, para unos era el interés del enriquecimiento personal, para otros, el financiamiento de la guerra santa. Esta es la historia fundacional de la nueva cultura en el continente conquistado, sintetizado en la triste frase popular de “*hacerse la América”* es enriquecerse.

El avance en nuestra región

También buscaron el camino a las riquezas navegando hacia el sur. Con esta búsqueda dieron comienzo a otra historia, la disputa conquistadora entre los dos imperios ibéricos, España y Portugal.

Esta competencia por la apropiación de nuevas tierras y por quién encontraba el camino más fácil para llegar a los apreciados minerales, el oro y la plata, exigió una revisión de lo resuelto por el papa Alejandro VI, y logró que los españoles acordaran establecer una línea imaginaria a 370 leguas al oeste de las islas Azores por el tratado de Tordecillas

La necesidad de buscar un camino más accesible para facilitar la explotación de las minas del Perú hizo que la Corona, nuevamente apele al sistema de “inversión privada”, para armar una expedición lo suficientemente importante que sea capaz de tomar posesión efectiva de los territorios de la región, que garantice el dominio de la explotación de sus riquezas en forma permanente, instalando principalmente un buen puerto, el más adecuado para garantizar el saqueo. Este cometido implicaba la necesidad de establecer poblaciones estables, por esto la conquista de la *cuenca del Río de la Plata*[21] nació directamente con el Adelantazgo creado por Carlos V y su objetivo fue la colonización.

El ganador de la “licitación” fue Pedro de Mendoza, quien emprendió una de las empresas de mayor envergadura que partieron desde la península ibérica hacia el continente americano. El proyecto exigía al Adelantado, trasladar a estas tierras por lo menos mil personas, que serían los primeros inmigrantes de la región. Mendoza se lanzó con todo, pretendiendo cumplir con los objetivos en un solo y único viaje, transportando más de mil almas entre pasajeros y tripulantes. Se cree

21 Su denominación es clarificadora de las intenciones de las expediciones españolas a la región.

que el motivo por el que se embarcó en esta aventura tan riesgosa fue por la enfermedad que aquejaba a Mendoza, sífilis, del que era consciente y por lo tanto que no tenía mucho tiempo de vida.
Pedro de Mendoza, Caballero de la Orden de Alcántara y de Santiago fue el Primer Adelantado del Río de la Plata con solo 36 años y falleció al regresar en 1537 de su misión que duró dos años.

Primera fundación en la cuenca del Guaray

Pedro de Mendoza desembarcó en la Boca del Riachuelo, donde el 2 de Febrero de 1536 fundó el Puerto de Santa María del Buen Aire, su intención fue fundar una ciudad, no solo de levantar una fortaleza.
Al poco tiempo de instalado el fuerte comenzó el conflicto con los originarios de la zona. Fueron dos culturas bien definidas que confluían en ese entonces en la región, la de los *pámpidos*, que avanzaron de la región pampeana hacia la cuenca, y la de *amazónicos*, que llegaron bajando por los ríos.
En las inmediaciones del nuevo fuerte emplazado, habitaban los aborígenes Querandíes (pámpidos), que se desplazaban por las costas del Río Paraná y Río de la Plata. En las islas del Delta se hallaban las avanzadas de los guaranís (amazónicos), quienes llegaron navegando por el río desde el alto Paraná y por el río Uruguay.
Los expedicionarios tomaron contacto con estos naturales, especialmente con los querandíes de quienes obtuvieron a cambio de rescates, alimentos de carne y pescado principalmente. Pero la escasez de alimentos para tanta población fue el problema crucial.
Concluidas las expensas que traían en los barcos, debieron recurrir a la caza y a la pesca y a los alimentos que les proveyeron en un principio los querandíes, pero éstos, ante la imposibilidad material de abastecer tantas bocas y cansados de los reclamos de los españoles, después de catorce días se retiraron dejando librados a su suerte a los pobladores.
Mendoza envió varias comisiones en su busca para exigirles la entrega de provisiones, todas con resultado negativo. Unas fueron corridas por los querandíes; otra, más numerosa, se internó por las islas del Delta en busca de los guaraníes, pero éstos, también distancia de ellos.

Algo interesante a destacar es que aquí se conoce la primera unión de pueblos originarios en la región para enfrentar a los invasores. El Adelantado envió a su propio hermano Diego de Mendoza con 40 jinetes y 300 infantes en busca de nativos, con el objetivo de tomar rehenes y exigirles a cambio alimento. Los hallaron cuatro leguas al norte, cerca del actual río Luján. Pero los indígenas, querandíes y guaraníes, estaban enfrente a los invasores dispuestos a dar pelea. Según Schmidel[22], el número de originarios agrupados llegaba a cuatro mil. El encuentro fue violento y los españoles se quedaron en el terreno sufriendo muchas e importantes bajas, entre ellas el mismo Diego de Mendoza y los Capitanes Carlos Medrano y Pedro Luján, ante la retirada de los originarios, pero sin lo que buscaban.
El hambre hizo estragos, muchos perecieron, otros se comieron algún caballo y tuvieron el patíbulo por castigo; hubo quienes cometieron actos de *antropofagia* con los cadáveres. No obstante la crítica situación, los sitiados pudieron rechazar todos los ataques de los sitiadores. Según Schmidel en los ataques, además de los *querandíes*, intervinieron *guaraníes, charrúas y chaná timbúes*; toda una confederación de los originarios del bajo Paraná, río Uruguay e islas del Delta, esta sería una demostración de unidad de los pueblos que expresaban su convivencia en la región.
En su desesperación por obtener recursos económicos, encomendaba a Ayolas[23] que sí se encontraba con Almagro o Pizarro en uno de sus viajes, negociara su renuncia a las tierras que le había sido otorgadas por las capitulaciones, a cambio de ciento cincuenta mil ducados, que podían rebajarse a cien mil, "*si no vieres que hay otra cosa que sea más en mi provecho no dejándome morir de hambre*".

Ayolas desapareció en su búsqueda del camino al Perú. Quien lo reemplaza fue Martines de Irala, Mendoza ya había emprendido su vuelta a España.
Para entender este tiempo de conquista y colonización en la región del Guaray, debe conocer quien era Domingo Martínez de Irala. Este

22 Cronista que viajó con la expedición.
23 Su Segundo que había subido por el río Paraná en búsqueda

personaje, era un pasajero del montón que se embarcó en la expedición de Pedro de Mendoza; en el momento de zarpar. No estaba en la lista de Caballeros, de los que vinieron para ocupar cargos de jerarquía, sin embargo fue escalando posiciones hasta convertirse en uno de los conductores de los sobrevivientes de la expedición, llegando finalmente al cargo de Gobernador del Paraguay, luego de la desaparición de Ayolas.
Por el cronista se conoce que a pesar de que la relación con los nativos payaguás era cordial y recibían de éstos todo el alimento que necesitaban, al poco tiempo, los españoles comenzaron a maltratarlos, abusándose de las indias. Esto provocó la reacción indígena, que explotó cuando Irala violó a la hija de un cacique. Indignados los payaguas, rompieron relaciones y privaron a los invasores de todo auxilio, situación que determino a Irala de irse del lugar y bajando unas leguas por el río llegó a tierra de los guaraníes.

Fundación de Asunción la ciudad madre de la región

De la expedición desorientada por la desaparición de Ayolas, al comando de un bergantín, Juan de Salazar, acordó con un cacique lugareño la fundación de un asentamiento poblacional y el 15 de Agosto de 1537 construyó una fortaleza o casa fuerte en ese lugar, a la que denominó **Nuestra Señora de la Asunción** en honor a esa festividad de la Virgen María. Esta simple fortificación se convertirá en la Ciudad de Asunción, la ciudad madre de ciudades de la región, además, será la única que sobrevivirá de todas las establecidas por la expedición del Adelantado Pedro de Mendoza. Pasados unos años, en las últimas décadas del siglo XVI, de Asunción partirían las expediciones que fundaron Santa Fe en 1573, Buenos Aires en 1580, Concepción del Bermejo en 1585 y San Juan de Vera de la Siete Corrientes en 1588.

Los treinta pueblos misioneros guaraníes-jesuitas

En la región de la cuenca del Guaray[24] existió una experiencia diferente dentro del sistema Colonial. Durante casi un siglo y medio la orden religiosa, Compañía de Jesús, fundó treinta Pueblos misioneros con comunidades guaraníes. Los Jesuitas en su campaña de evangelización en América, en esta región desarrollaron un proyecto muy particular, logrando que la corona española les conceda una excepción, dentro del sistema colonial, con el objetivo de llevar adelante su misión evangelizadora con los guaraníes.

La propuesta jesuita fue constituir los pueblos misioneros conformando ciudades, unificando unas cinco comunidades guaraníes, organizadas bajo la tradición política y económica de los guaraníes a cambio de que éstos asuman la espiritualidad cristiana.

De esta manera, los jesuitas apostaron al sometimiento cultural de los guaraníes imponiendo su religión católica. La sociedad, entonces, se regía de acuerdo a los principios y valores cristianos que eran impuestos por la autoridad católica, minimamente eran dos sacerdotes por pueblo, los que asumían el poder de la Justicia.

Los Pueblos-ciudades eran exclusivamente guaraníes, se hablaba solo su idioma y la propiedad era comunitaria como la concebían los guaraníes, de economía absolutamente solidaria.

Sin dudas que éste fue un proyecto controvertido, aún hoy muy discutido, entre quienes reivindican el cristianismo como proceso de “humanización occidental” de los guaraníes y los que cuestionan la evangelización como aculturación de los pueblos originarios. De todas maneras, ambas posturas están inmersas en la discusión sobre el proceso histórico de la propia “civilización occidental y cristiana”.

Desde, la cultura guaraní, la discusión se enmarca en la resistencia cultural originaria, en la lucha histórica por la liberación indígena.

24 Cuenca del Guaray, denominación guaraní de la Cuenca del Río de la Plata dada por la Profesora Asela Liuzzi. La cuenca de los ríos Paraná, Paraguay, Uruguay y que unen sus aguas en el Río de la Plata, fue definida acertadamente como “aguas del guaran”.

Tal vez sirva a este debate la experiencia personal de un anciano quechua que me contó con serena sabiduría que "*siendo pequeño, sus padres le enseñaban en el seno de su hogar, su idioma y con su lengua les transmitían los principios y valores de su cultura originaria, todo lo cual se sustentaba en la gran espiritualidad de su pueblo. Pero al mismo tiempo, no entendía porque fuera de su casa, sus padres cumplían con los ritos de la iglesia católica, hasta que un día, viendo que su padre participó como de costumbre de la procesión y portó sobre sus hombros la imagen de un santo, decidió interpelarlo; así, una vez que tuvo la oportunidad de estar solo con él en su casa, le preguntó: ¿porque se comportaba como un servidor de la religión que violentó su espiritualidad, su cultura, que con tanto orgullo y convicción le enseñaba? A lo que su padre mirándolo a los ojos y tomándolo de los hombros le respondió: para que sobrevivas hijo, lo hacemos para que ustedes puedan prepararse para ser libres, porque va llegar el tiempo de ser libres*".

Es difícil entender como se resuelve tan tremenda conflictividad cultural provocada; más aún cuando desde la colonización ya no se trató solo de invasores e invadidos sino de la existencia de nuevos sujetos que, sea por amor o por violación, nacieron como consecuencia de las relaciones entre ambos, una nueva multitud criolla y mestiza que fue conformando la compleja construcción latinoamericana.

La situación en la región era compleja, los guaraníes estaban siendo acorralados. Los portugueses esclavistas ya habían sometido a los tupí-guaranís de la región atlántica y avanzaban sobre los guaraníes del Guayrá. Las incursiones desde Asunción eran rechazadas o se corrían hacia la selva.

Esto, originó un mito trascendente de esa realidad, la del *profeta rebelde Oberá* que predicaba resistir desde su espiritualidad guaraní y convocó al levantamiento. Pero, resolvió internarse en la selva del que nunca volvió evitando más derramamiento de sangre, dicen que se fue en busca de la *tierra sin mal*.

El interrogante de muchos, aún hoy, es porque los guaraníes aceptaron incorporarse al proyecto misionero jesuita ya que la construcción de cada

pueblo-ciudad fue voluntaria para las comunidades guaraníes con solo dos curas por pueblo. No todos los pueblos guaraníes de la región se sumaron, hubo resistencias y muchos se mantuvieron en sus territorios, en sus habitad de la selva y monte. Pero, entendiendo las agresiones permanentes que sufrían los pueblos guaraníes era por lo menos razonable aceptar una propuesta que de los tres ejes culturales de dominación (historia, idioma y espiritualidad) a los guaraníes le respetaban su *historia* (su forma política económica) y lo más importante para los guaraníes su *idioma.*

Aquí vemos claramente la diferencia sustancial de la cultura guaraní con los españoles y portugueses, el concepto de propiedad de los occidentales.

Recordemos que la invasión nace invocando un derecho a la propiedad por mandato divino, proceso histórico de apropiación que fue dando identidad a los sujetos propietarios relacionados directamente con el poder político, sustento, más que ideológico, filosófico de la civilización occidental.

Debemos partir de la constitución de la sociedad occidental basada en la organización de la *familia*. La institución familiar de carácter paternalista constituye la base estructural de la civilización occidental que es determinante en la diferencia de clase, en las desigualdades sociales, consecuente con fractura social generada por la propiedad surgida con el "derecho privado" de familia. Es importante desmenuzar esta estructura. Pues allí encontramos el origen de la pérdida de libertad. Familia viene de *famuli* que significa *siervos-esclavos*, es decir "los siervos del patriarca", del jefe de familia. Estructura que intentaron imponer los jesuitas a los guaraníes, pero, no el de propiedad privada.

La importancia de la Palabra

Para los guaraníes la Palabra es todo como bien dice Bartomeu Meliá. De aquí la importancia de la decisión de la compañía de Jesús de que en los pueblos misioneros guaraníes solo se hable guaraní. Su gran desafío fue imponer la cultura cristiana con la propia lengua del pueblo guaraní.

Los curas jesuitas estudiaron la lengua y enseñaban el evangelio y sus principios sociales, en guaraní.
Fue un desafío enorme teniendo en cuenta el significado filosófico de la lengua para los guaraníes. Porque tal como lo expresa Graciela Chamorro en su trabajo publicado en "*La Buena Palabra. Experiencias y reflexiones religiosas de grupos guaraníes*" se puede afirmar que el elemento central de la experiencia religiosa y del discurso religioso de los pueblos guaraní es la "palabra". "*Los términos ñe'ẽ, ayvu, ãng y asy —traducidos por "palabra"— poseen, sobretodo, una esencia espiritual y abren caminos para entrar en el pensamiento indígena e intentar describir la forma en que ellos traman y dimensionan su vida hacia lo trascendente".*
"Los Guaraní entienden que todo ser humano es, en su origen, una palabra-alma soñada. La palabra-alma, ñe'ẽ, ayvu, es un elemento constitutivo del ser humano, es su palabra divina y divinizadora".
Es importante entender la filosofía guaraní, en cuanto a su convicción de que el alma se realiza con la vida de cada guaraní y el modo de realizarse es su decir. Así la historia del guaraní es la historia de su palabra, los guaraníes son sus palabras.
Bartomeu Meliá lo expresa en su libro Elogio de la Lengua Guaraní (Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch", Asunción/1995), *"El arte de la palabra es el arte de la vida. En posesión de un hombre, que mantiene el fluir de su decir, cada indio guaraní puede desarrollar su personalidad mediante la palabra. Al ideal del hombre y la construcción de su prestigio corresponde la obra poética. Se espera de un guaraní que será un chamán, un profeta y un poeta. Cada guaraní es considerado y apreciado no según sus cualidades corporales ni según sus riquezas materiales sino según los "cantos" que posee. La manera como se expresa da la medida de lo que él es".*
"El lenguaje no era sólo el medio para comunicarse entre los hombres sino principalmente para comunicarse con la Divinidad. Lo original de la religión Tupí-guaraní - nos dice Lucía Gálvez – es la identificación del *alma* con el concepto de la *palabra* y todo lo que esto implica en cuanto a la valoración del lenguaje como medio de comunicación con lo sobrenatural y con el propio perfeccionamiento".

Desde los primeros contactos con los guaraníes y aún los estudiosos de nuestro tiempo, todos los análisis sobre la cultura guaraní son controvertidos respecto a su espiritualidad. Posiciones, desde el eurocentrismo, que van de considerarlos como totalmente Ateos a los que lo definen como los grandes "*Teólogos de América*".
"El término 'religión', a rigor, no existe en guaraní. Para traducirlo, hay que recurrir a la expresión 'nuestro buen modo de ser' (ñande reko katu), que entre sus varios significados incluye la experiencia religiosa. La expresión indica que lo que podemos considerar la religión de los Guaraní no es algo aparte del sistema cultural, sino algo esencial en el pensamiento y en la expresión del grupo (teko); no se refiere a un mero y supuesto sometimiento de los Guaraní a la voluntad de los dioses, sino que tiene que ver con el desarrollo y perfeccionamiento de lo que el grupo considera suyo (ñande), propio y bueno (katu)" (Graciela Chamorro). Ese "*buen modo de vivir*" de los guaraníes esta en la convivencia cotidiana de su vida comunitaria, en su relación con la naturaleza.
Los jesuitas se dedicaron a tratar de asimilarlos traduciendo la religión cristiana-católica al guaraní. En la concepción católica de relacionar el poder supremo al miedo y al castigo divino, observando que los guaraníes solo mostraban temor ante el *trueno*, tradujeron definiendo a Dios como *Tupa (trueno)*. Una desorientación de los jesuitas que se convirtió en una dificultad fue que los guaraníes no adoran imágenes de ninguna naturaleza.
La otra cuestión, es en cuanto a la idea del "*Paraíso*" que los jesuitas pretendieron asimilarlo a la búsqueda de los pueblos guaraníes de la "Tierra sin mal" (*ivy mara ey*); no lo pudieron lograr, pues para los guaraníes, la búsqueda del "paraíso" está en la tierra y depende del pueblo encontrarlo, buscando su felicidad en armonía con su hábitat.

Aún es motivo de análisis el proceso de las misiones jesuitas, de la experiencia de los treinta pueblos fundados con los guaraníes, lo indiscutible es que los jesuitas entendieron que la disputa cultural de imponer su concepción cristiana-católica solo podrían hacerlo si lograban apropiarse de su lengua, si lograban introducir la filosofía de

vida cristiana en la propia lengua guaraní. Apropiarse de la lengua guaraní era apropiarse de los guaraníes. De aquí que en las Misiones, solo se hablaba guaraní y los jesuitas misioneros en los pueblos guaraníes debían aprender el idioma guaraní, sabiendo que evangelizando la lengua significaba el paso fundamental para evangelizar a los guaraníes.

Políticamente, los pueblos misioneros eran gobernados por un Cabildo Indígena, compuesto por los mburuvicha[25] de las comunidades que integraban cada pueblo.

El régimen constituido, fue explicado por el jesuita Peramás en su Libro (“La República de Platón de los guaraníes” nombre de su publicación en el Paraguay) escrito en su exilio[26]; en él describe al pueblo misionero guaraní-jesuita comparándolo con el pueblo ideal definido por Platón en su libro La República. La ciudad republicana platónica era gobernada por sabios ancianos sobre la idea de igualdad y libertad de su población. También, su economía era comunitaria, solidaria.

Los guaraníes jamás tuvieron poder centralizado, no concebían existencia de jerarquía única, como la monarquía, nunca tuvieron reyes y son contrarios, culturalmente, al menor concepto de propiedad privada. No reconocen herencia, su cultura no contiene existencia de “dinastías propietarias” y en sus pueblos, la “última palabra” era del anciano *arandu*[27].

Nos encontramos con una historia de igual característica con la contada por Tomás Moro en su Libro “*Utopía*”[28]. Podríamos decir, de lo expresado por Peramás, que los jesuitas vieron en la Cultura guaraní la posibilidad

---

25 El Mburuvicha es el representante político de los guaraníes, los españoles lo tradujeron denominándolés cacique. Hay quienes toman el término Tekoaruvicha, dándole el significado de “jefe de casas”, lo correcto sería “representante de uma comunidad guaraní”. Estos responsable político son elegidos por su comunidad y participan en los “aty” (asamblea), donde resuelven las cuestiones de la comunidad. También funciona un “aty guazu” la gran asamblea en la que participan varias comunidades y sus tekoaruvicha. El Cabildo indígenas era un “consejo de caciques”

26 Peramás fue uno de los jesuitas expulsados de los treinta pueblos misioneros que fueron llevados exiliados a un convento em Florencia – Italia. Allí escribió un trabajo sobre la experiencia jesuita-guaraní en los pueblos misioneros . Trabajo escrito en Latín que fue traducido y publicado en el Paraguay.

27 Arandú significa Sabio. En los Mbya Guaraní (actualmente em Misiones) son denominados “opyguá” que algunos lo definen como líderes espirituales y otros, más específicamente, como “profetas”. Estos se negaron a la conformación de los pueblos misioneros, se aislaron de las comunidades (vivieron fuera de los pueblos) pero hay pruebas de que los guaranies de los pueblos lo íban a ver, inclusive tenían lugares ocultos em la selva donde se reunían sin el conocimiento de los curas jesuitas de los pueblos.

28 Tomás Moro describe un pueblo ideal Utopía (de Libertad e Igualdad), imposible de realizar en la concepción monarquista y oligarquica, basados em la desigualdad de los “propietarios”; de los grandes propietarios “absolutos” de la monarquía o de “unos pocos” de la oligarquía.

de hacer realidad la *Utopía*, la ciudad descripta por Moro. Dada la similitud filosófica entre la polis republicana de Platón, la ciudad utópica democrática de Moro y la comunidad guaraní, a los guaraníes se los puede definir, desde la cultura occidental, como "*pueblos republicanos democráticos*".
Pero, éstas y otras traducciones políticas, realizadas de la cultura guaraní, desde las concepciones filosóficas de la cultura occidental, nos llevan a entender de que su forma de organización política, social y económica, identificada en la Soberanía territorial de sus pueblos, nos referencia en un sistema *republicano democrático* y *federal*.
Un régimen de estas características contrariaba a toda concepción monarquista y oligárquica. Podemos hacer mencionar de la estructura social de los pueblos misioneros, además de lo fundamental de la inexistencia de la propiedad privada, la Educación general era obligatoria sin discriminación de sexos (algo que no funcionaba ni en la Europa de aquellos tiempo) y con un gran desarrollo de las artes en la enseñanza; políticamente el funcionamiento del Cabildo indígena un funcionamiento colectivo sin jefatura única.

Es destacable un hecho que debería estar reconocida en la historia oficial argentina, la **Batalla de Mbororé**. Cansados de los ataques de los *bandeirantes,* en 1638 siete pueblos del Tape debieron emigrar atravesando más de 1000 kilómetros. Allí fue donde tomaron la decisión de enfrentarlos para escarmentar a los bandeiras. A principios de marzo de 1639, los guaraníes que se habían preparado fueron advertidos de la existencia de una flota estacionada junto al río de Mbororé, eran unos 400 bandeirantes y cerca de 2000 guaraníes que estaban en colleras. El 11 de marzo comenzó la batalla que duró ocho días, los guaraníes eran 250 en 30 canoas conducido por Ignacio Abiarú. El triunfo fue total logrando la huida de los paulistas hacia el monte.

Más allá de lo discutible, del significado cultural, dado que fue un proyecto de evangelización, la experiencia de los pueblos misioneros guaraníes jesuitas fue un modelo diferente al colonial. Y su diferencia se debe a los guaraníes no a los jesuitas, criterio fácilmente demostrable en

dos situaciones. La primera respecto a la *propiedad,* cuando los jesuitas fueron expulsados, la corona ordenó la realización de un inventario. Los jesuitas contaban con grandes propiedades, como ejemplo, solo en las Estancias de Córdoba: Caroya, Jesús María, Santa Catalina, Alta Gracia, La Candelaria y San Ignacio (ésta última hoy desaparecida), estaban registrados más de 1.200 esclavos. Este doto es más que suficiente, en los treinta pueblos solo se reconocía como de los jesuitas sus iglesias y mucho menos había esclavos.

La otra es cuando España y Portugal firmaron el Tratado de Límite en 1750, entregando el primero los siete pueblos misioneros orientales a cambio de que el segundo entregue definitivamente Colonia de Sacramento. Los jesuitas trataron de convencer a los guaraníes de entregar sus pueblos, quienes no solo rechazaron la decisión sino que enfrentaron a los ejércitos de ambos imperios durante cinco años en lo que se conoce como las *Guerras Guaraníticas.* Al frente de los guaraníes comandaba *Sepé Tiarayú* corregidor del pueblo de San Miguel, enfrento a los españoles con Andonaegi al frente (1.700 hombres) y los portugueses con Gómez Freire a la cabeza (1.200 hombres). Sepé Tiarayú trató de parlamentar con los generales logrando ser recibido por unos representantes de ambos jefes; en el encuentro Tiarayú planteó el retiro de las tropas del territorio guaraní, ofreciéndoles 500 cabezas de ganado para que las tropas imperiales no tengan dificultades en su regreso, como respuesta tuvo la exigencia de rendición y cumplimiento incondicional del Tratado. Tiarayú clavo su lanza reafirmando la resistencia. Los enfrentamientos se daban en términos de guerrilla indígena, hasta que cayó herido Tiarayú siendo ejecutado en plena batalla; luego, los ejércitos imperiales atacaron a las fuerzas guaraníes en la colina de Caibaté, la diferencia de armamentos era notable, así se produjo la “masacre de Caibaté” donde fueron muertos 1511 guaraníes. Las *guerras guaraníticas* son demostrativas de la concepción de soberanía territorial de los pueblos guaraníes por encima de la “autoridad” de la Compañía de Jesús.

Y los jesuitas fueron expulsados por la Corona; así fue destruida la experiencia política, en tiempos de la colonia, de aquel proyecto de los jesuitas, ejecutado gracias a la identidad cultural (democrática y federal) de los pueblos guaraníes.
Esta experiencia, que algunos hasta se atrevieron a denominarlo como sistema "*comunista cristiano*", adjudicada a los jesuitas, en realidad, tal como se expresó anteriormente ella se debió a la Cultura de los guaraníes, en cuanto a la economía de los pueblos misioneros, los guaraníes se desarrollaban bajo su concepción solidaria y los Jesuitas manejaban los excedentes que incluía el pago a la corona (ellos se manejaban con los criterios económicos de la colonia).

Expulsión de los Jesuitas

El encargado del "extrañamiento" de los jesuitas en los pueblos misioneros fue el Gobernador de Buenos Aires Francisco Bucarelli, quien se preparó con cerca de 1.500 hombres, aunque el objetivo era solo detener a los curas jesuitas y respetar el sistema socioeconómico, inclusive el funcionamiento del cabildo indígena.
La diferencia sustancial que ira cambiando toda la vida de los guaraníes fue la intervención política administrativa, los treinta pueblos fueron divididos en cinco Departamentos nombrándose un Gobernador de la nueva Provincia de las Misiones con sede en Candelaria. Los otros tres departamentos tenían un Teniente de gobernador a cargo. Resulta importante saber que el Departamento de Candelaria estaba compuesto por: Santa Ana, Loreto, San Ignacio Mini, Corpus, Trinidad, Jesús e Itapúa: el Departamento de Concepción por: San José, San Carlos, Apóstoles, Santa Maria Mayor, Mártires y San Javier; el de Yapeyú por: La Cruz, Santo Tomé y San Borja; los otros dos eran el de Santiago de los pueblos en territorio paraguayo y el de San Miguel de los seis pueblos orientales restantes. Las iglesias fueron repartidas en tres órdenes, diez a cada una, Dominicos, Franciscanos y Mercedarios.

La nueva política colonial comenzó con los saqueos que hicieron los soldados del ejército de Bucarelli cuando recorrieron los treinta pueblos.

El empobrecimiento de los pueblos fue acelerado por la presión “impositiva” de los nuevos administradores, en su propio beneficio, que empezaron a funcionar como *encomenderos.* De esta manera la “comunidad de bienes” (propiedad común de los guaraníes) fue transformado en un instrumento de explotación.
Equivocadamente, el Virrey Avilés en 1801 pidió al Gobernador Zabala de Misiones que le envíe una lista de los indios que en su jurisdicción haya observado “sean más aplicados a la agricultura o a la industria y cumplidor de contrato” a efectos de repartir tierras en propiedad individual. Así lo hicieron, destruyendo la identidad cultural de los guaraníes en los pueblos misioneros. La solución hubiera sido devolverles la administración total de su producción comunitaria sacando a los administradores que se beneficiaban con el trabajo indígena.

Nace Montevideo

En 1680 el almirante portugués Lobo fundó la Colonia del Sacramento, que inició una competencia portuaria comercial creciente con Buenos Aires. Esta situación provocó la decisión de la corona española de ordenar al designado gobernador de Buenos Aires, Bruno Mauricio de Zabala, que ocupe el territorio oriental en la región de Montevideo y Maldonado. Zabala convoca a la débil milicia bajo su cargo a efecto de interesarles sobre la misión que concluirá con la fundación de la fortaleza de Montevideo (1724-30) que luego se convertirá en ciudad, también portuaria.
El objetivo de la fortificación de Montevideo fue la recuperación del control territorial oriental que incluía el “desalojo" de los portugueses de Colonia de Sacramento. Para cumplir con esto, Zabala planificó la ocupación para enfrentar a los portugueses que actuaban faenando ganado para comerciar los cueros y la acción sobre Colonia para cortar su actividad comercial; para ello, acordó la ayuda del ejercito de *guaraníes de los pueblos misioneros*, quienes llegaron en un numero cercano de 2.000 y fueron los que trabajaron en la construcción del

Fuerte de Montevideo y actuaron en la campiña junto a la milicia fundadora, cortando contacto de los “bandoleros” con Colonia.
Así se fue formando su identidad Montevideo, Jesualdo en su Libro Artigas (Buenos Aires – 1961) describe aquellos primeros años, “*Y entre cientos de menudos problemas llegamos a 1740, en que el rostro de Montevideo, lo único fuerte que presenta, al decir de un viajero, es su batería que guarda la entrada por tierra para donde solo hay una puerta”. “...La ciudad sufre necesidades. El abasto no alcanza y la carne escasea”.* Y a estos problemas se sumaba los enfrentamientos con los indígenas minuenes y charrúas que defendían su territorio.

La identidad fundamental del territorio oriental en el siglo XVIII era la abundancia de ganado, del que se aprovechaba básicamente el cuero. La faena o traslado en pie del ganado marcó las rutas y los centros poblados, así nacieron las llamadas "estancias cimarronas" y fue conformando el "gaucho oriental" de campaña, solitario, casi nómada.
La disputa por Colonia de Sacramento fue la marca política en la existencia misma de Montevideo y el desarrollo de las poblaciones que ira dando identidad a la Banda Oriental del Uruguay. Por ello, su población aporto hombres al ejército que enfrento a los guaraníes en la *guerra guaranítica* por el Tratado de Permuta.
Era una ciudad-puerto de veloz desarrollo -Montevideo- orientada a la comercialización de cueros, tasajo y esclavos. Amurallada, la poblaban militares y una rica burguesía agro-exportadora con hábitos y mentalidad europea, celosa de su autonomía. En el interior, inseguro y casi despoblado, la actividad básica se daba en la estancia cimarrona, con un estanciero que solía tener características de caudillo y peones que alternaban períodos de empleo con trashumancia de corte gauchesco. La escasa población indígena charrúa se negaba a asimilar la cultura europea.
Montevideo, si bien dependía políticamente de Buenos Aires, tenía el privilegio de que su gobernador era designado directamente por el rey de España; era puerto único de introducción de esclavos y apostadero naval. La defensa de estos privilegios contra el afán centralizador de

Buenos Aires generó una mentalidad autonómica muy marcada y contribuyó a exacerbar la "lucha de puertos".
La vida en la campaña estaba signada por la inseguridad, tanto física como jurídica. Indios y mamelucos (bandoleros portugueses) disputaban el territorio y en los enfrentamientos eran verdaderas batallas; la propiedad de la tierra no estaba definida, los ganados no estaban marcados y cada uno era dueño sólo de lo que podía defender. A finales del XVIII se creó el Cuerpo de Blandengues para tratar de regularizar esta situación.

Proceso Revolucionario en el Río de la Plata

Cuando Napoleón invadió España destituyendo al Rey Fernando VII y lo tomó prisionero, la resistencia española constituyó gobierno provisorio en la *Junta de Sevilla*. Situación que dejó a la deriva a las colonias hispánicas de América cuyos virreinatos dependían directamente del Rey. Ello generó una disputa de gobierno, en el caso del virreinato del Río de la Plata con sede en Buenos Aires que se expresó claramente, rechazando la dependencia de la Junta de Sevilla.

Aquellos días, de la tercera Semana de Mayo de 1810, en Buenos Aires se produjo una rebelión al gobierno provisorio de Sevilla, exigiendo la constitución de una Junta de gobierno propio. Ante esta oportunidad de acceder al gobierno del Virreinato, Un frente democrático popular, destituye al virrey Cisneros en Buenos Aires con lo que el absolutismo pierde el control político institucional (ejecutivo) en el virreinato del Río de la Plata, el 25 de mayo de 1810. Se inicia un tiempo político social de liberación en la región de la cuenca del Plata. Este proceso expresa desde sus inicios la disputa entre un ala liberal burguesa y la revolucionaria popular.
La riqueza cultural de la revolución de mayo constituye, como en toda Hispanoamérica, la participación de los actores sociales, representados por la identidad de los desiguales, indios, mestizos, criollos, morenos, pardos, afros, zambos…

Desde la conformación de la Junta de Gobierno, comienza la confrontación interna por el poder, casi comparable con la que tuvieron en la Francia revolucionaria los jacobinos con los girondinos. El propio Cabildo y la Real Academia mantenían sus miembros virreinales. Pero, además, las provincias del Paraguay y Montevideo se asumían leales al absolutismo, convirtiéndose así en un peligro para la revolución. En Córdoba, con Liniers a la cabeza, también se mantiene fiel a la Junta de Sevilla desconociendo a la Junta criolla surgida de la revolución de mayo.

Conozcamos a los líderes populares de la revolución: El secretario de la Junta, Mariano Moreno, es el más duro de la corriente "jacobina". Este junto con Belgrano y Castelli representan los principios fraternos, principalmente respecto a los pueblos indígenas. Moreno como secretario de interior, decide preparar organizar las fuerzas para garantizar el desarrollo revolucionario en todas las provincias del Río de la Plata. La misión es avanzar sobre los frentes opositores. A Juan José Castelli se le encomienda la expedición hacia Córdoba en camino al Alto Perú. Y a Belgrano le comisionan marchar hacia el Paraguay.

Identidades en la Colonia

El sistema colonial de las Indias consistía en territorios de propiedad directa de la Corona, no de España sino del reino de Castilla. Este carácter propietario de las Indias es importante entender, ya que ni el Consejo de Castilla ni las Cortes tenían intervención, tanto en la política como en la Administración de las nuevas tierras, puesto que éstas, pertenecían solo al derecho del rey[29]. La Corona creó en 1503 la Casa de Contratación con asiento en Sevilla como autoridad máxima de la política económica de las Indias y en 1524 el Consejo de Indias como autoridad política, siendo el primer presidente, del Consejo, Francisco García de Loaysa (Confesor del emperador) de la Orden dominica en España[30].

29 La Corona conformó organismos especiales para su administración. Primero fue en 1493 el nombramiento como "ministro de colonias" al obispo de Burgos, Juan Rodriguez de Fonseca.

30 Como se puede observar, las autoridades de las Indias fueron clérigos, marcando claramente la identidad política comprometida de la Iglesia, no solo em cuanto a la evangelización.

Los reyes, por supuesto, no respetaron derecho alguno de los pueblos originarios, la vida pública del Estado colonial implicó un trasplante del feudalismo peninsular, sobre la base del comercio.
Las discusiones en la Casa de Contratación estaban puestas en el porcentaje de utilidades con los aventureros que venían a estas tierras para explotar sus recursos. Y la iglesia participaba en el negocio, por derecho divino, sobre el capital. Así, en las colonias, la política se redujo a los conflictos entre tres socios, *el rey, la Iglesia y los arrendatarios*.
José Ingenieros en su libro "La evolución de las ideas argentinas" expresa con claridad este proceso, "*Frente al Rey y la Iglesia, los sucesores de los arrendatarios primitivos, agrupados en vecindarios, constituyeron pequeñas burguesías locales, de espíritu esencialmente godo*[31]*; a medida que fue creciendo la anexa población de mestizos, el Cabildo fue el órgano de aquellas oligarquías municipales, con exclusión absoluta del vecindario propiamente popular o "cuarto estado"... No es posible ver en los Cabildos una escuela de la democracia aunque las leyes correspondientes induzcan a creerlo; fue, sí, la cuna del espíritu oligárquico municipal, que en tiempos ulteriores procuró confundirse con el federalismo, siendo este precisamente su antítesis: el perfeccionamiento más acabado de la democracia".*
El análisis político de Ingenieros, además de identificar a la burguesía española de concepción aristocrática como "*seres privilegiados de una raza superior*" (pie de página anterior), nos introduce en dos cuestiones, fuertemente relacionadas, que serán fundamentales para entender el proceso revolucionario en nuestra región, la Democracia y el Federalismo.
La democracia, definida como gobierno del pueblo o de los pobres, según fue desarrollado por Aristóteles en su libro "La política", al decir que la "*Democracia es el gobierno de la mayoría y estos son los pobres*". Aristóteles, al igual que Platón, consideraba imprescindible que gobiernen los mejores en lugar de la mayoría y calificaban los sistemas

31 Los españoles "persuadidos de que el territorio y los naturales de América eran el feudo y los feudatarios de la metrópoli, y de todos y de cada uno de los que habían nacido en la Península Ibérica, se consideraban como señores naturales, a titulo de seres privilegiados de una raza superior, y pensaban que mientras existiese en la Mancha un zapatero de Castilla con su mulo, ese zapatero con su mulo tenía derecho a gobernar toda América" B. Mitre, Hist. de San Martín. (Ed. de La Nación)

de gobierno en dos clases de regímenes políticos: los que buscan el bien común y los que buscan el bien particular de los gobernantes.
Entre los primeros, definía, como Monarquía al gobierno de una sola persona; al gobierno de pocos como Aristocracia; y si gobiernan muchas personas, Democracia. En cuanto a los gobernantes que solo buscan su bien particular, ambos consideraron como degradaciones de los regímenes mencionados anteriormente. Así, la degradación de la monarquía es la tiranía; la aristocracia se degrada en oligarquía; y la corrupción de la democracia en demagogia.
Es importante traer el pensamiento del filósofo griego ya que podemos considerarlo, sin equivocarnos, como uno de los mayores exponentes del pensamiento de la “civilización occidental” en sus orígenes. En su pensamiento encontramos el fundamento de la aristocracia patriarcal y su proyección en el liberalismo burgués paternalista.
Aristóteles rechazaba la Democracia ateniense y lo fundamentaba en que, *“Se ha hecho costumbre consultar, no solamente al mérito, sino a la fortuna, en la elección de los magistrados y se dice que un ciudadano pobre no puede abandonar sus negocios y ocuparse de la polis con honradez. La base del gobierno aristocrático es la virtud, (…) Las funciones públicas deben confiarse a las virtudes y al talento"*. (Libro sexto. Cap. V. Diversas clases de democracia*). "... es difícil que el ciudadano indigente pueda contribuir al gasto común, y así es difícil de alcanzar para los pobres el derecho político de ciudadanía".* (Libro segundo. Cap. I. Del Estado y del ciudadano).
Ahora, la tendencia histórica de la Aristocracia, a la que se suma posteriormente la gran burguesía, es conformarse en oligarquía, la cual es definidamente antidemocrática. Es que la esencia de estos sujetos políticos tiene como objetivos la acumulación económica, contrario al interés popular que es el de la distribución de la riqueza.
Platón fue coincidente con Aristóteles en el pensamiento político al calificar a la Democracia, asumida por Atenas en su tiempo, como “gobierno de los pobres” y expresa en su obra La República, que la oligarquía desencadena en democracia, *“El abuso de las riquezas provoca la democracia. Ansiosos de aumentar sus ganancias, los oligarcas ignoran la existencia de hombres valientes que se hallan*

sumidos en una desesperada pobreza. No existe ley alguna que prohíba la indebida adquisición de riquezas. Los que están al frente del Estado se entregan a los placeres hasta que los pobres, que llegan a observarlos de cerca, comprenden que si no se apoderan del gobierno es porque no quieren. Esto basta para que estalle la revolución. Triunfante el pueblo, se establece la democracia, luego de eliminar algunos ricos y obligar a los restantes a vivir en pie de igualdad". Coincidiríamos con el final de esta historia al decir *"vivir en igualdad"* una vez consumada la revolución, sin embargo, Platón considera luego, que esto genera un círculo vicioso por una lucha de clases permanente de disputa de poder, no lográndose el objetivo de vivir en igualdad. Es entonces que se degrada la democracia concluyendo en tiranía. Así, lo plantea *al decir, "El exceso de libertad engendra la tiranía. Intoxicada por el abuso,… Desaparece toda disciplina y subordinación, hasta el extremo de que no hay respeto por ninguna ley, ya sea escrita o impuesta por la tradición. En medio de esa anarquía los más enérgicos y laboriosos se presentan ante el pueblo, como los defensores de sus derechos (….) El nuevo jefe, el tirano, se transforma en un déspota licencioso".*

Resulta interesante el análisis sobre el tránsito entre democracia y tiranía, cuando lo define como *anarquía* y es para tenerlo en cuenta ya que este concepto estará presente en la disputa política entre unitarios y federales en las provincias del Río de la Plata.

Pero, la idea de e*xceso* de libertad asociada a la pérdida de "orden" estará presente siempre en la fundamentación de las Tiranías. Podemos aprovechar estas definiciones para considerar que la disputa entre unitarios y federales fue, en realidad, una disputa entre oligarcas y democráticos.

Pero analizando lo expresado por José Ingenieros respecto a los "cabildantes españoles" del tiempo colonial cuando manifiesta que, éstos fueron el "*espíritu oligárquico municipal, que en tiempos ulteriores procuró confundirse con el federalismo, siendo este precisamente su antítesis: ...",* nos surge la existencia de dos federalismo: el confundido por los cabildantes oligarcas de las provincias y el verdadero federalismo,

considerado como el “*perfeccionamiento más acabado de la democracia”, representado por los sectores populares*.

Estas dos identidades, el falso federalismo de la oligarquía cabildante y el federalismo popular de los demócratas, se verán muy claramente representados en la disputa entre la oligarquía porteña y el federalismo popular de las provincias adheridas a la Liga de los Pueblos Libres en nuestra región, durante el proceso independentista, ya que la oligarquía porteña lograba sumar permanentemente a las oligarquías locales de las provincias.

Los conquistadores europeos que invadieron el continente americano y sus pueblos sobrevivientes se empobrecieron al sufrir la ocupación de sus territorios y el saqueo de sus bienes naturales. De esta manera pasaron a ser, en la categorización socioeconómica de los occidentales, *pobres;* su condición de pobreza fue consecuencia de la pérdida de su Libertad. Dominados, dejaron de ser soberanos en sus territorios invadidos.

Los originarios, convertidos en indios pobres, eran considerados menos que los vasallos de los Feudos[32] europeos.

En América, la feudalización de los originarios fue a través de la Encomienda, sistema que significaba hacer trabajar a comunidades indígenas para un “encomendero” español; eran, en realidad, esclavos disfrazados de vasallos. Los pueblos resistieron ser convertidos en indígenas sometidos al sistema de explotación de la encomienda, a muchos los mataron y no pocos se internaron en las selvas, los montes y los Esteros, aislándose de los invasores.

La revolución en Misiones

El Gobernador de Misiones, Tomás Rocamora se adhirió a la revolución y reunidos el 8 de julio de 1810 en Candelaria delegados

32 En el proceso de decadencia del imperio romano se produjo una transformación de su sistema esclavista a la creación del feudalismo. Básicamente fue un cambio en el modo de producción, de las relaciones sociales en torno a la Tierra y del sistema político basado en las relaciones del señor feudal con una nueva institución, el vasallaje.

cabildantes guaraníes aprobaron la decisión siendo Misiones la primera provincia en adherirse institucionalmente a la Revolución de Mayo.

Es importante entender el escenario complejo de la región, por un lado los realistas del Paraguay, con su Gobernador Velasco que desconoce al gobierno porteño y asume lealtad al Consejo de Regencia, e invade territorio de Misiones; por otro lado, los portugueses se fortalecen en la ocupación de San Borja. La gobernación de Rocamora se reduce a los pueblos del margen del río Uruguay, trasladando la Compañía de Naturales, a su sede en Yapeyú donde dos meses después constituye el Cuerpo de Milicias Provinciales.

Andrés Guacurari y Artigas

Como ya se dijo, la más clara encarnadura de las ideas revolucionarias de liberación de los pueblos, no solo originarios sino de la nueva identidad latindoamericana en nuestra región esta en la cultura guaraní y su mayor exponente en el Comandante Andrés Guacurarí y Artigas.
Con él intentaremos transitar la historia del sueño revolucionario de la Liga de los Pueblos Libres.

Poco se conoce sobre Andrés Guacurarí antes de los 33 años, ningún historiador ha podido avanzar en el conocimiento documentado de sus primeros años. Por un bando del Cabildo de la ciudad de Corrientes, que expresa que lleva la fecha del día de su nacimiento, se conoce que nació un 30 de noviembre, en cuanto al año existen distintas posiciones, pero la mayoría parten de 1778 hasta mediados de la década de 1780.
Sobre su lugar de nacimiento se plantean dos versiones, algunos se inclinan por San Borja, y otros sostienen Santo Tomé, pero podemos saldar la discusión diciendo que nació en el Departamento de Yapeyú (La Cruz, Santo Tomé, San Borja y Yapeyú) al igual que San Martín. Lo que no hay dudas es que su crianza en esta región de los pueblos misioneros fue posterior a la expulsión jesuita.

Todos coinciden en reconocer su cultura, es evidente su buena formación: hablaba, leía y escribía en tres idiomas (castellano, portugués y guaraní), esto totalmente corroborado por las documentaciones conservada en los Archivos, manifiestos, actas, cartas, donde puede observarse su letra y firma.
En cuanto a su nombre podemos simplemente basarnos fríamente a las documentaciones existentes o intentar hacer un análisis cultural de su identidad. Optamos por lo segundo.
Respecto a *Andrés* no hay dudas, siendo guaraní nacido en un pueblo de las misiones, que se trata de nombre seguramente de bautismo; con él lleva toda la carga de la influencia cristiana de los pueblos misioneros. Tanto que el 30 de noviembre es San Andrés. Realidad que también está presente en su apellido guaraní, puesto que en la cultura guaraní no existe el apellido, solo tienen nombre propio el que es determinado por el sabio de la comunidad aproximadamente al año de nacer. Su nombre guaraní, aún hoy, lo utilizan en sus comunidades. Por tal motivo, los jesuitas empezaron a registrar en sus bautismos, el nombre cristiano y como apellido el nombre guaraní del padre. De esto sacamos dos conclusiones, que el apellido Guacurarí le viene de su antepasado; la otra es que el guaraní era una lengua no escrita por los guaraníes (su razón es cultural donde la palabra es el todo para los guaraníes) por lo cual el registro de Guacurarí no fue de un guaraní. Debemos sumar a esto que según la mayoría de estudiosos del idioma y de los propios guaraníes actuales (Mbya misioneros) guacurarí carece de significado, por lo que deducimos que fue mal escrito, de allí la confusión de muchos que se inclinan por *Guazurari*. Este análisis adquiere relevancia al observar que Andrés adoptó apellido dándole el sentido cultural a su "apellido" en la cultural occidental que corresponde al padre y por ese motivo su opción por su *padre político adoptivo: Artigas.*

Otra discusión es saber cuando se fue de su región natal, en que circunstancia y cuando toma contacto con Artigas. Hay quienes suponen que pertenecía al ejercito de naturales misionero que se sumó a Belgrano en su marcha hacia el sitio de Montevideo; otros aseguran que se incorporó al cuerpo de Blandengues creado por Antonio González

Balcarce, con sede en Santo Tomé en 1803; y por último, los que plantean que se habría sumado a Artigas (muy adolescente) cuando este vivía en la campiña oriental.
Lo que podemos asegurar es que su educación es anterior a Artigas y que su identidad cultural es claramente guaraní; más aún teniendo en cuenta la educación recibida. Algo que está presente en la vida de Andrés es su lucha contra los portugueses en la liberación de los pueblos orientales misioneros que quedaron en poder de Portugal desde 1801.

Lo concreto es que Andrés Guacurarí es parte de estas tierras, atravesadas por los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay, decenas de riachos, lagunas y esteros, territorio quebrado con cascadas y grandes cataratas, tierra colorada con distintas tonalidades de verde en su vegetación de selva y monte, el territorio de los guaraníes.
Los Guaraníes llegaron a estas tierras viniendo desde el Caribe transitando el Amazonas extendiéndose hasta el litoral Atlántico y la cuenca del Guaray. Su expansión no fue con objetivo imperialista sino por su búsqueda de la "Tierra sin mal". Sus aldeas estaban distribuidas cercanas a los ríos y llegaron hasta las islas del delta del Río de la Plata al sur y hasta el Caribe al norte.
Los guaraníes nunca conformaron una unidad política, pero podemos decir que culturalmente constituyeron una gran nación, donde cada comunidad era soberana, sus pueblos eran libres.

ES para resaltar algo que muy pocos quieren asociar, que es la extraordinaria coincidencia de los nacimientos por el tiempo y el ambiente en que crecen los primeros años de Andrés Guacurarí y del que se convertiría en el Padre de la Patria, José Francisco de San Martín.
Más allá de las cuestiones del lugar, lo trascendente es la identidad social de la región, el desarrollo de sus comunidades, que se expresa, en ambos, respecto a la cultura mestiza, pero con raíz definidamente guaraní.

En el caso de San Martín, según lo expresa Ricardo Rojas: "*Aquel a quien llamaron indio, por su color moreno y haber nacido entre los indios de Yapeyú, el que en 1812 al iniciar su carrera, pidió que trajeran, a Buenos Aires*, *trescientos mozos guaraníes de las Misiones nativos, para formar su primer plantel de granaderos... (ese mismo) que en 1816, al parlamentar con los araucanos, en Cuyo dijo a varios Caciques, justificando su guerra de reivindicaciones contra los conquistadores: "Porque yo también soy indio".*

Y Norberto Galazo, en su libro "Seamos Libres", expresa sobre aquellos días del pequeño José Francisco: "*Allí en el hogar, imaginamos el predominio del idioma español, con fuerte acento castizo, como asimismo los iconos religiosos católicos, las costumbres devotas, las leyendas y usos propios de la tradición española y flameando en la casa del teniente gobernador (su padre) la bandera del Rey. Afuera, en los caminos de tierra, en los juegos junto al río Uruguay, en las creencias de amiguitos y familias vecinas, domina el idioma guaraní, las leyendas de Tupá (Dios del Trueno), el peligro de la Pora o del Pombero, que se lleva los niños o el culto a San la Muerte, invocado tanto para el bien como para el mal"*. Continúa diciendo Galasso, "*Queda claro de toda duda que más allá de la influencia del hogar, José Francisco esta sujeto a la atmósfera cultural guaranítica, que su reconocimiento del paisaje y las inevitables travesuras infantiles – pescar quizás, surubíes y dorados, perseguir mulitas, cazar palomas torcazas, apedrear a un loro o trepar a algún lapacho – responden a ese marco de la selva misionera*"

Es el mismo ambiente de Andrés Guacurarí, las mismas travesuras, las mismas enseñanzas de juegos infantiles, junto al mismo río, en definitiva frutos de una extensa y fuerte raíz cultural, guaraní, pero también compartiendo con otros niños, mezcla de razas, convirtiendo en bilingüe su hablar, así van construyendo una nueva identidad mestiza hispanoamericana. Andresito criado por su madre india guaraní e instruido por el cura párroco de Santo Tomé, Martín Céspedes, fue aprendiendo a leer y escribir español, como ampliar sus conocimientos y con el seguramente las ideas republicanas y democráticas, que le harían

entender como la cultura de su pueblo histórico es superador en su sentido humanista, en convivencia solidaria, comunitaria. Entender la importancia de su relación con la naturaleza tan profundamente incorporada en su lengua originaria.

También crece en la región José ARTIGAS

Será la personalidad más importante durante la etapa revolucionaria en el litoral argentino y la Banda Oriental, sin dudas reafirmada no sólo por sus ideas sino por su identidad cultural claramente mestiza, hispanoamericana.

Artigas nació en Montevideo el 19 de julio de 1764, nieto de don Juan Antonio Artigas aragonés que llegó a Buenos Aires en 1717 y que luego formó parte de los fundadores de Montevideo que encabezó Bruno Mauricio de Zabala gobernador de Buenos Aires, en 1724.

La abuela de José es Ignacia Javiera Carrasco de Melo y Cuitiño, nacida en Santa Fe (Argentina), quien era descendiente de madre inca, de Beatriz Tupac Yupanqui. De este matrimonio, realizado en Buenos Aires, en 1725 se instala definitivamente en Montevideo y nacen nueve hijos siendo el séptimo Martín José quien será el padre de José Gervasio.

Los esclavos negros traídos del África tienen una gran importancia en la organización familiar de la vida colonial, cumplen tareas desde las domesticas hasta la enseñanza de los hijos de sus amos en los primeros años.

Los Artigas tienen, no pocos esclavos, tanto en sus campos como en la ciudad.

Otra coincidencia, es que en el mismo tiempo los padres de José Francisco y José Gervasio gobiernan en la región: uno Don Juan en Yapeyú, Provincia de los pueblos misioneros y el otro Don Martín en Montevideo, Provincia Oriental del Uruguay. Don Martín Artigas fue electo Alcalde Provincial en el año 1774.

“¿Cómo es la infancia del pequeño José al lado de los negros esclavos? Niño físicamente de complexión débil, no muy armoniosamente

desarrollado de cuerpo, de cutis blanco de ojos claros, es extremadamente sensible y de muy fácil inclinación a la amistad de los seres humildes que viven como sombras a su alrededor. Recogido y callado, en largos paseos por los alrededores de Montevideo, al igual que otros niños, por el caserío de los negros o por la rivera del puerto, va viviendo y aprendiendo parte de sus vidas y secretos. "Pepe" como lo llaman familiarmente, conoce la intimidad de esta clase pobre a la que sin duda ama de verdad". (Jesualdo)

Pero antes de 1780 ya instalado en el campo de su padre, se va integrando con entusiasmo a la vida campesina, aprende a enlazar, bolear, correr en el rodeo y en el campo, domar potros, tirar el cuchillo, atravesar a nado los arroyos asumiendo todos los días la convivencia con el gauchaje, a quienes aprende a conocer y querer como a los esclavos negros en su infancia. La actividad en los campos lo enfrenta a la lucha en la "frontera", la zona gris de bandoleros, cuatreros y contrabandistas, mezclados y entreverados están: gauchos, indígenas e invasores portugueses. Pero Artigas se siente bien entre los humildes y lo conjuga con la rebeldía al sistema de opresión y de saqueo. Su relación se fortalece con los gauchos al punto de ser uno de ellos y de la misma manera con los indios traspasando la frontera cultural con su entrada al "mundo Charrúa".

Los minuanes, como casi todas las etnias de la zona, eran parte del complejo cultural y social de la región, convivían con los guaraníes en Yapeyú y con los charrúas en las campiñas del oriente.

Esta realidad de los pueblos donde crecen Andrés y José Gervasio sólo puede entenderse conociendo sus construcciones políticas, sociales, económicas y culturales, producto de la resistencia de los pueblos originarios, las invasiones sufridas, las inmigraciones, las opresiones, el genocidio, la explotación, las violaciones… y los encuentros. Vayamos entonces al encuentro de estos dos grandes revolucionarios.

José Gervasio Artigas en el inicio de la Revolución de Mayo se presenta a la Junta en Buenos Aires, ofreciendo sus servicios y esta lo designa Teniente coronel y segundo comandante de las fuerzas orientales que tenían como jefe al coronel José Rondeau.
El Virrey Elío, instalado en Montevideo, desconoce a la Junta de Buenos Aires representando un peligro para la revolución, por lo que se le ordena a Belgrano que marche hacia Montevideo.
Belgrano, ahora con 3.000 hombres, inicia el sitio sobre Montevideo, logrando ocupar Minas, Maldonado, Canelones, San José y Colla. Con el ejército de Naturales o con los Blandengues, Andrés ya forma parte de los sitiadores de Montevideo. Belgrano es convocado a regresar a Buenos Aires y delegar el mando en Rondeau.
El 18 de mayo de 1811, **Artigas** vence en Las Piedras a las fuerzas españolas, y queda a las puertas de Montevideo, era cuestión de tiempo.
Pero ocurre algo insólito, el Primer Triunvirato que reemplazó a la Junta de Buenos Aires firma con el Virrey Elío un tratado reconociendo como único soberano al rey de España, aceptándolo como autoridad en la Banda Oriental y en los pueblos entrerrianos ubicados a orillas del río Uruguay, ordenando retirar a las tropas patriotas del territorio.

El tratado firmado por el Triunvirato, marcó la primera decepción de Artigas del gobierno porteño. No resignándose a la entrega, aunque siguió reconociendo al gobierno de Buenos Aires como su autoridad, inicio una marcha hacia la costa occidental del río Uruguay.
El pueblo disconforme con este tratado lo siguen convirtiéndose en un éxodo de más de 15.000 blancos, charrúas, guaraníes, pardos, morenos, llevando en 1.000 carretas sus pertenencias. Se convierte así ya no solo en un militar, sino en un conductor de pueblos.

Andrés Guacurarí no tiene dudas, es tiempo de emancipación, con miles de guaraníes siguen a Artigas.
El triunvirato designa, posiblemente para contenerlo, teniente gobernador de Misiones con sede en Santo Tomé a Artigas. Este incorpora a todos los guaraníes misioneros a la Escuela de Caballería del cuerpo de Blandengues.

Podemos destacar de este tiempo varios enfrentamientos con los portugueses a quienes mantuvo en las márgenes orientales del río Uruguay. Destacándose la recuperación de Santo Tomé, que estaba en manos portuguesas, por el lugarteniente de Artigas, Fernando Otorgues.

La batalla por las ideas del proyecto revolucionario

La Asamblea del año XIII convocado por Buenos Aires, pone en tensión política las diferencias entre el gobierno porteño y los *Artigueños*, por la posición federal e independentista asumida por estos.
Los diputados orientales (electos en Tres Cruces, abril de 1813) al congreso provincial llevaban unas "instrucciones" que resumían las ideas básicas del artiguismo: democracia, independencia (de todo poder extranjero), república y federalismo, cada provincia con su constitución, su gobierno, su ejército y la capital fuera de Buenos Aires.

El gobierno porteño decide iniciar una campaña contra las fuerzas artiguistas ubicadas sobre las costas del río Uruguay. Artigas, cansado de esta actitud de Buenos Aires, se aleja de Rondeau y luego de explicar la situación a los cabildantes de su patria, inicia el camino hacia la costa del río Uruguay. Al conocer su decisión el cuerpo de Blandengues completo lo sigue.
Posadas, recientemente designado Director de las Provincias Unidas, lo declara "*infame traidor y enemigo de la Patria*", y le puso precio a su cabeza. Esto es importante resaltarlo pues, la capital de nuestra Provincia de Misiones lleva el nombre de Posadas.
Artigas organiza un ejército de 3.000 hombres a orillas del río Uruguay, mientras sus lugartenientes derrotan a las fuerzas de Buenos Aires, en Corrientes y Entre Ríos. Blas Basualdo al frente de tropas misioneras, del que seguramente Andrés integraba, ocupa Curuzú Cuatía, y luego vence al gobernador Pérez de misiones que respondía a Buenos Aires en La Cruz. Artigas nombra a Basualdo gobernador interino por ser Comandante de las fuerzas misioneras. Posadas ofrece un acuerdo de

paz, aceptado por Artigas que consolida la posición Federal en los territorios de Misiones, Corrientes y Entre Ríos.

En junio de 1814 cae Montevideo, pero es Alvear quien entra triunfante en la ciudad, Rondeau había sido enviado al noroeste.
Otorgues, es nombrado gobernador por el cabildo de Montevideo, y Córdoba junto con Santa Fe adhieren a la política artiguista, es el momento de mayor desarrollo de la Confederación de los Pueblos Libres. El Director interino Alvarez Thomas le ofrece la independencia de la Banda Oriental a cambio del abandono de su dominio político en los territorios del resto de las provincias, Artigas responde claramente, no quiere la separación de su provincia sino un sistema Confederal que agrupe a todas.

Corrientes cansado de que Buenos Aires nombre sus gobernadores, produce la llamada "revuelta del 14". Convocando a un Cabildo Abierto declara su autonomía aunque en el acta esta escrito *independencia*, elije su gobernador en la persona de Juan Bautista Méndez y adhiere al proyecto federal de Artigas. Para ratificar esta decisión a nivel provincial convocan al primer Congreso correntino.

1815: año del Protector de los Pueblos Libres y del Comandante Andrés.

En febrero de 1815 Artigas nombra a Andrés Guacurarí, Ciudadano Capitán de Blandengues y Comandante General de la Provincia de Misiones en reemplazo del fallecido Blas Basualdo. El nuevo Comandante se instaló en Santo Tome, pueblo que pasa a ser la capital efectiva de Misiones.
Aquí podríamos decir que se inicia la historia grande de Andrés Guacurarí y Artigas, Comandante Andresito ó "Artiguinhas" como lo llamaron sus enemigos los portugueses. Andrés llevó a Santo Tomé,

como capellán y jefe militar a fray Acevedo y buena parte de oficiales indígenas del cuerpo de Blandengues.

El 29 de Junio de 1815 en Arroyo de la China, hoy Concepción del Uruguay, se reunió el **Congreso de los Pueblos Libres**, participando delegados de la Banda Oriental del Uruguay, Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, Corrientes y Misiones, convocado para *"tratar la organización política de los Pueblos Libres, el comercio interprovincial y con el extranjero; el papel de las comunidades indígenas en la economía de la confederación, la política agraria y la posibilidad de extender la Confederación al resto del ex-Virreinato".*

El primer punto es resuelto con la Declaración de la *"Independencia de todo poder extranjero",* sosteniendo la Confederación de las provincias autónomas como organización política. Es la primera declaración de independencia en el Sur de América, pero esta no era una declaración separatista del Río de la Plata, por lo que se designó una delegación que viaje a Buenos Aires para acordar la unidad sobre estos principios de "*Soberanía particular de los pueblos unidos en Confederación*". Era claro, la unidad federal de todos los pueblos e independencia no solo de España sino de "todo poder extranjero".
La intransigencia del gobierno centralista porteño hizo fracasar la gestión política por la unidad y recién un año después, el 9 de Julio de 1816 en Tucumán, se declaró la independencia del resto de las Provincias del Río de la Plata. No pudieron ponerse de acuerdo con el sistema de gobierno. Los dos proyectos en discusión eran monarquista: Belgrano propuso monarquía Inca con Capital en Cuzco y los porteños encabezados por Anchorena, querían monarquía borbónica con Capital en Buenos Aires.

Al inicio del Congreso en Arroyo de la China, se Juró la ***Bandera Tricolor*** de la Confederación de los Pueblos Libres: Blanco al medio, azul en los extremos y una franja roja cruzada, resolviéndose que todos los Pueblos de la Confederación sostengan "el Pabellón de la Libertad" como la llamaba Artigas.

En este Congreso se hizo una modificación respecto a la primera bandera izada en Purificación (sede del Protectorado), la que fue descrito por el propio Artigas*: “Blanco al medio, azul en los dos extremos, y en medio de estos unos listones colorados, signos de la distinción de nuestra grandeza, de nuestra decisión por la República y de la sangre derramada para sostener nuestra libertad e independencia”*. Esta descripción se la hace en una carta, de fecha 26 de marzo de 1815, enviada al Gobernador José de Silva de Corrientes, quien asume dicha bandera en la provincia.
Los gobernadores de los pueblos confederados confeccionan sus banderas con los mismos colores pero dispuestos de diferentes maneras. Andrés Guacurarí en Misiones y Otorgués en Montevideo levantan una bandera con tres franjas horizontales: roja la superior, blanca la inferior y en medio azul. Corrientes mantiene en un principio la primera izada en Purificación, luego la cambia por la jurada en el Congreso. Entre Ríos sostiene la izada y jurada en el Congreso. Santa fe y Córdoba también aunque luego otros gobernantes la cambian manteniendo los colores en vertical. Lo concreto es que la bandera tricolor continúa siendo el símbolo histórico de los Pueblos Libres que flamea en nuestra región.

Se resuelven dos puntos más; una es la confección de un “Reglamento para el fomento de la campaña” que es promulgado el 10 de septiembre del mismo año, que constituye la primera *Reforma Agraria* de América Latina.
Establecía la expropiación de tierras y su reparto a los que la *trabajen “con la prevención que los más infelices sean los más privilegiados”.*
El Reglamento establece claramente que el reparto no es el de promover la acumulación de tierras sino todo lo contrario, prevé en sus artículos que *“los agraciados no posean más que una suerte de estancia”;* también que *no “puedan enajenar o vender estas suertes de estancia ni contraer sobre ella débito alguno bajo la pena de nulidad…”.* “Estas son heredades que tienen un alto sentido de reparación social y de instrumento de mejoramiento del campo y no de meros instrumentos para transacciones comerciales”.

Y el segundo fue el Reglamento de Aranceles (9 de septiembre de 1815) en la Liga Federal se constituyó como un “mercado común regional” donde se protegía la producción interna de la Confederación y se fomentaba la agricultura con el reparto de tierras, animales y semillas.

Es importante recordar sobre el significado político social y cultural del proyecto confederado de los Pueblos Libres expresado en este Congreso, resaltando su identidad Democrática manifestada en el proceso previo que podemos constatar en los párrafos de una nota enviada al ***Comandante Andrés*** Gobernador de Misiones: *…”creo oportuno reunir en Arroyo de la China un congreso compuesto de diputados de los pueblos, y para facilitar su modo de elección, tengo el honor de acompañar a V.S., el adjunto reglamento”…”se proceda en ese departamento a la reunión de* ***Asambleas electorales****, encargando muy particularmente que los ciudadanos en quienes la mayoridad de votos haga recaer la elección, sean inmediatamente provistos de sus credenciales y poderes, y se pongan con toda prontitud en camino al indicado punto de Arroyo de la China”* (29 de abril de 1815).
También es de destacar lo expresado al gobernador Silva de Corrientes instándolo a enviar delegados indígenas al Congreso: *…“Yo deseo que los indios, en sus pueblos, se gobiernen por sí, para que cuiden de sus intereses como nosotros de los nuestros. Así experimentarán la felicidad práctica y saldrán de aquel estado de aniquilamiento a que los sujeta la desgracia. Recordemos que ellos tienen el principal derecho…”*

Resume Norberto Galasso, en Seamos Libres*: “En el litoral, Artigas resulta en 1815 la expresión de la Revolución a la cual ha incorporado a las masas populares y ha dotado de un ideario contundente que combina distribución de tierras, protección a la producción local, dignificación y democracia para negros, indios y gauchos, con la clara posición contra el absolutismo, contra la burguesía comercial porteña y contra los ingleses.".*

Alcira Argumedo estudiando los documentos políticos de Artigas, cuyo contenido es ejecutado por Andrés, expresa su profundo republicanismo

y tomando como base el Contrato Social de Rousseau lo traduce en los principios definidos por la Liga de los Pueblos Libres. "El contenido de este contrato será, en base a lo que preside e inspira:

- no es el resguardo del libre goce de la propiedad privada individual, sino que se trata de un contrato entre comunidades, provincias o regiones, para la salvaguarda de la independencia de la nación.
- Los contratantes no son los individuos sino los pueblos y provincias, donde la libertad es a un mismo tiempo independencia y federalismo en cuyo marco - y solo allí- cobra sentido y es posible la libertad individual.
- El concepto de propiedad adquiere asimismo un significado diferente, en tanto la promoción de este derecho no podía desvincularse de la lucha política por la independencia y del sentido de justicia igualitaria de sus bases sociales." (Alcira Argumedo -*Los silencios y las voces en América Latina)*

Las campañas del Comandante Andrés Guacurarí y Artigas

En 1815 designado Comandante General de Misiones y Ciudadano Capitán de Blandengues por Artigas, debía cumplir com la misión de liberar pueblos oprimidos em su región, proteger a los pueblos libre y garantizar el cumplimiento de las resoluciones del Congreso. A partir de lo cual se convirtió en un defensor de la Frontera del actual nordeste argentino confrontando contra las invasiones del Imperio esclavista Portugués, manteniendo la unidad de los pueblos misioneros y correntinos con las Provincias unidas del Río de la Plata bajo la Bandera Federal de los Pueblos Libres.

Su acción podemos desarrollarla en cinco campañas emprendidas:

1. Campaña del Río Paraná, recuperación de los Pueblos misioneros en poder del Paraguay, en 1815.
2. Campaña de la contra-invasión de Artigas en 1816.

3. Campaña del Río Uruguay, contra la invasión portuguesa de Chagas Santos en 1816-1817.
4. Campaña de recuperación Federal de la Provincia de Corrientes en 1818.
5. Campaña hacia los pueblos misioneros orientales del Río Uruguay, contra los invasores portugueses, en 1819.

Todos los historiadores que estudiaron este tiempo del Comandante Andrés han desarrollados sus campañas más o menos con este criterio histórico. Aquí trataremos de resaltar los hechos que lo muestran en su dimensión política y humana.
Una vez asumido se dedico a fortalecer los pueblos de Santo Tomé, La Cruz y Yapeyú, como base de su Comandancia y desde allí se lanzó a recuperar los pueblos misioneros que quedaron en poder del Paraguay, luego de la derrota de Belgrano en su campaña hacia la entonces provincia del Paraguay, leal a la monarquía española.
Comenzó con Concepción el pueblo más cercano a Santo Tomé. Para fines de abril, Andresito había reconquistado los pueblos de Santa María la Mayor, San Javier, Mártires, San Carlos, San José y Apóstoles.

La recuperación de Candelaria

El último pueblo en recuperar fue Candelaria. Desde San Carlos, enfermo de viruela, Andresito intima al jefe paraguayo para que entregue el pueblo sin derramamiento de sangre:
“Al señor José Isasi:
El Derecho es el ídolo y objeto de los hombres libres, por quien se ven empapados en su propia sangre, me ha obligado, solicitando ellos nuestra protección, a molestar a Usted el que venga con nosotros o de lo contrario, deje ese Departamento al goce de sus Derechos, repasando Usted el Paraná con toda su guarnición, sin el armamento que tienen esos terrenos para su defensa. Esto lo hago como Americano y hermano que somos, para evitar todo derramamiento de sangre entre nosotros”…
Aquí vemos lo que será una constante en su conducta profundamente humanista, siempre trato de evitar el derramamiento de sangre.

Pero, ante la falta de respuesta se decide el ataque, la batalla fue con gran resistencia, lo que la hizo sangrienta y luego de horas de combate vencen las fuerzas de Andrés. Desde Candelaria envía el parte a Artigas de lo actuado y de la situación general del Pueblo recuperado.
Restablecida su salud, que le dejó marcas en su cara, Andrés reasume el mando de todos los pueblos vecinos a la Candelaria: Loreto, Santa Ana, San Ignacio Miní, Corpus, y el paso de Itapúa.

Organización de los Pueblos misioneros

A fines de 1815, todos los pueblos de la margen sur del río Paraná pertenecían a la Comandancia General de Misiones. Definida la posesión territorial de los pueblos occidentales del río Uruguay y del sur del río Paraná, el Comandante Andrés Guacurarí Artigas comienza a organizar los pueblos misioneros política, social y económicamente.

“Podemos decir, en términos generales que los pueblos de las Misiones – y esto es importante – durante el gobierno de Andresito reviven, de alguna manera las viejas organizaciones de las misiones guaraníes” (Salvador Cabral).

Al decir gobierno en realidad debería decir Comandancia puesto que él fiel a sus concepciones que muy bien lo expresara en sus proclamas, siempre respeto su definición de que *“cada pueblo debe gobernarse a sí mismo”.*

Por ello, lo primero que instala en cada pueblo son los Cabildos indígenas y una economía basada en la propiedad colectiva y el comercio interno de la Confederación. No le fue difícil aplicar el *Reglamento de Tierras* de Artigas (Distribución de la Tierra) en Misiones, puesto que a los guaraníes no había que convencerlos, era recuperar su cultura de propiedad social colectiva, comunitaria.

En 1816 Artigas convoca a una contra-invasión a los portugueses.

El General Artigas, enterado de los movimientos portugueses hacia la frontera, toma una decisión de adelantarse y avanzar sobre el enemigo lusitano.

Para tal fin desarrolla un Plan que comunica al Comandante Andresito y al Cabildo de Corrientes. Surge de una carta enviada por Artigas a Andrés cuales eran sus objetivos: *"No debemos dudar que Portugal va a hacer un esfuerzo general y que debe hacerlo muy vigoroso en esas Misiones, pues le interesa su dominación, así es preciso que todo el mundo se ponga sobre armas, ya sea con fusil, ya con lanza para caballería. Por lo mismo es preciso que se reúnan todos los hombres y todas las armas, y que todos estén prontos para cuando llegue el caso. Según el caso que anteriormente expuse a Ud., Miño con su División debe guarecer Concepción y la costa del Uruguay arriba. Ud. el centro de Santo Tomé, y Sotelo el Departamento de Yapeyú. Puestos en esta forma y arreglados toda la gente, no hemos precisamente de aguardar que ellos nos ataquen. Debemos penetrarnos a su territorio para asegurar un golpe, para cuyo fin estoy tomando mis providencias en toda la circunstancia de la línea, con el objeto que el movimiento sea general y violento. Yo le avisaré el día en que debe hacerse".*

..."pasado mañana salgo con el resto de las tropas para activar los movimientos en frontera. Por consecuencia, a los diecisiete días contados sobre esta fecha, deben abrirse las hostilidades contra Portugal. Cumplido este término debe usted repasar el Uruguay y atacar San Borja, continuando sus marchas hasta libertar los Pueblos de las Misiones y ganar la boca del Monte Grande."

Esta convocatoria reaviva en Andresito la oportunidad de la reivindicación histórica guaraní, ya que se le plantea la recuperación de los Siete Pueblos misioneros orientales, ocupados por los portugueses desde la invasión de 1801. Representa la reivindicación de la liberación de su pueblo, de la lucha contra la esclavitud del imperio portugués que tanto daño, tortura, muerte y sometimiento han sufrido los guaraníes de las misiones.

Artigas ya había distribuido sus fuerzas para la ejecución del plan: al oeste, en Santa Tecla se encontraba las tropas al mando de Otorgués. Frente a San Borja, Andresito con su ejercito guaraní y al sur del río Uruguay, en la Banda Oriental, el gobernador de Corrientes Méndez, bajo las ordenes de Artigas acompañado por su lugarteniente Verdún.

El 12 de septiembre de 1816, Andresito con su ejército cruza el río Uruguay y en su avance derrota dos veces a guarniciones portuguesas en Itaquí y en el Paraje de la Cruz. Antes de continuar la marcha y rodear el pueblo de San Borja, donde se encuentra el Brigadier Chagas Santos, Comandante de la Frontera de las Misiones portuguesas.

Andrés redacta una proclama dirigida a sus hermanos guaraníes de los siete pueblos orientales.

El contenido de la proclama no tiene desperdicio en cuanto a definiciones de identidad, principios y objetivos políticos culturales, que Andrés asume representar convocando a sumarse fraternalmente a sus iguales.

"Andrés GUACURARI y ARTIGAS, Ciudadano y Capitán de Blandengues, Comandante General de la Provincia de Misiones, por el Supremo Gobierno de la Libertad, a los Naturales de la Banda Oriental"

..."he tenido la dicha de quitar los pueblos gobernados por Buenos Aires, y rescatar los otros que se hallaban en el año anterior bajo el yugo del Paraguay, colmándome el Dios de los ejércitos de todos aquellos beneficios que son necesarios para la empeñosa empresa de rebatir todo enemigo de la justa causa que defiendo.

Por tanto atendiendo, e inteligenciado que las mismas o aún mayores razones concurran en mí para libertad de los Siete Pueblos de esta banda del tiránico dominio de los Portugueses bajo el cual han estado quince años los infelices Indios gimiendo la dura esclavitud".

"He puesto mi ejercito delante los Portugueses sin recelo alguno,... solo con el fin de dejar a los Pueblos en el pleno goce de los Derechos, esto es, para que cada Pueblo se gobierne por sí, sin que ningún otro Español, Portugués o cualquier de otra Provincia se atreva a gobernar"...

"Ahora, pues amados hermanos míos, abrid los ojos, y ved que se os acerca, y alumbra ya la hermosa luz de la Libertad, sacudid ese yugo

que oprime nuestros Pueblos, descansad en el seno de mis armas, seguros de mi protección sin que ningún enemigo pueda entorpecer nuestra suspirada libertad, vengo a buscaros porque sois mis semejantes, y hermanos vengo a romper las cadenas de la Tiranía Portuguesa, vengo por fin a que logren vuestros trabajos, y a daros lo que los portugueses os han quitado el año 1801.

*Ea pues, compaisanos míos, levantad el sagrado grito de la Libertad, destruid la tiranía, y gustad del deleite néctar que os ofrezco con las venas del corazón que lo traigo deshecho por vuestro amor"***.**

Es fácil identificar su pensamiento republicano democrático y federal en el contenido de la proclama. El término utilizado por Artigas de "soberanía particular de los pueblos" está definido al decir Andrés "*para que cada Pueblo se gobierne por sí".*

Sitio a San Borja y Batalla del Palmar

El 21 de septiembre Don Andrés Artigas rodea el pueblo San Francisco de Borja que cuenta entonces con 2.000 habitantes y defendido por 14 cañones y 400 hombres. El brigadier Chagas Santos en evidente inferioridad numérica pero con poderosa artillería y suficientes municiones, establece la defensa colocando un cañón en cada entrada de la ciudad protegido por barricadas.
Rodeando el pueblo, el ejercito del Comandante con más de 1.500 hombres en su mayoría guaraníes mal armados, con chuzas, hondas y boleadoras y su capacidad de lucha montonera.
El día 28, luego de dos intimaciones a rendirse a Chagas Santos, Andrés se lanza al asalto de San Borja. Ante el ataque se encuentran con una carga de caballería portuguesa trenzándose en dura lucha, al poco tiempo por los soldados caídos y cierta dispersión de sus hombres, los lusitanos tocan retirada. La plaza hubiera caído de no ser por la infantería y la artillería que resistió provocando la retirada de las tropas del

Comandante con no pocas pérdidas. Según un parte de guerra portugués en esa acción de la madrugada del 28, las fuerzas de *Artighinas* lograron penetrar una de las entradas pero no pudieron sostener el ingreso.
El 3 de octubre se decide la segunda ofensiva hacia San Borja cuando en un momento el Comandante Andresito se encuentra entre dos fuegos de fuerte artillería, el ejército compuesto por 800 soldados del Teniente coronel Abreu llegaba en auxilio de Chagas Santos. El Comandante Andresito con una división de caballería bajo su mando ordena enfrentar a los recién llegados, una y otra vez son rechazados, luego de sangrientos enfrentamientos, Andrés reordena sus tropas y planifica la acción para la batalla.
El enfrentamiento se da en un bañado rodeado de palmeras, por lo que se conoce como el "Combate del Palmar". Así describe Savoini el combate: "*Después de dos largas y violentas horas de lucha, con lanzas improvisadas, pocas armas de fuego y un solo cañón, en la que Andresito se batió valientemente llegando a perder su espada, como también acosados desde dos frentes, y ante la imposibilidad de vencer a un enemigo superior en fuerzas y armamentos, da la orden de escapar a los cuatro vientos, según la táctica montonera para reencontrarse posteriormente en un lugar determinado de antemano. En la guerra de montoneras no se puede calificar a este combate como una "derrota total" al decir de los autores brasileros, ya que si bien existieron numerosas bajas, el ejercito guaraní se dividió en pequeños grupos que vadearon el río Uruguay en distintos pasos". Andrés juró no usar otra espada hasta merecerla con una victoria.*
Este contraataque frente al imperio portugués es solo una parte de una gran guerra, tal como lo analiza Salvador Cabral: "*En casi toda América, durante el transcurso de 1816, se ven otra vez desembarcar, o preparar desembarcos, de tropas europeas, ya sean inglesas, españolas o portuguesas, que tenían como objetivo poner de nuevo de rodillas al pueblo criollo, que trataba de emanciparse, y para ello, este pueblo debía pelear contra poderosas fuerzas históricas, teniendo, además en su contra, el peligro de la propia disolución interior, producto de las tendencias centrífugas de nuestra América inmadura."*

La batalla del Palmar en San Borja es en ese tiempo y en ese escenario, la lucha indígena, gaucha y mestiza, lucha montonera, y por eso no fue un desastre como algunos pretenden calificar.
El mismo Abreu dimensiona en su parte el verdadero significado de esta lucha: *"Es increíble que un enemigo indisciplinado y sin orden y puesto en confusión, se mantuviese por espacio de dos horas en la creencia de poder contrarrestar nuestras armas".*

Andrés defiende los pueblos del ataque de Chagas Santos (1816-1817)

Es de imaginar los sentimientos del Comandante Andrés Guacurari, cargando en sus espaldas, en sus retinas y en su corazón el escenario sangriento de sus hermanos muertos en la batalla del Palmar.
El General Artigas después del reproche lo incita a rearmar sus fuerzas. Y lo hace en la misma carta a Andresito:
: *"Siendo Ud. alto objeto de mi estimación, con alto dolor mío dígole que Ud. no ha observado celosamente las repetidas y terminantes ordenes que le dirigí a Santo Tomé. Debió atacar y tomar San Borja, sin lástima y sin pérdida de tiempo. Pero aun cuando no me alcanzan cabalmente los motivos que lo indujeron a no asegurar el primer golpe, tal como yo se lo había mandado ejecutar, quiero que se penetre de una vez por todas del valor de las reflexiones que paso a exponer. Mire que si bien los buenos militares deben hacer la guerra sin ofender los derechos de la humanidad, la clemencia que empleen para quienes se oponen con las armas a nuestros anhelos de libertad, deben empezar recién después del momento en que esas armas sean rendidas, y no antes. Vencer fulminantemente debió ser su cifra".*
"No le será difícil calcular los sentimientos que arrancan de mi corazón estas expresiones, y espero que en lo sucesivo será Ud. más inexorable en el cumplimiento de su deber. Quiero darle a entender con esto que es preciso que Ud., desde yá, reorganice sus legiones, para que contribuyan, cuando yo lo ordene, a romper las cadenas de la esclavitud

y asegurar la felicidad de la Patria. Desde 1798, cuando los portugueses habitaban nuestras posiciones, ocupaban nuestros campos, corrían, robaban y mataban, estoy luchando contra ellos sin descanso y con muchas fatigas. Sin en aquellas épocas defendí al español contra el portugués, no voy ahora, con mayor razón, a descaminar a mi pueblo del sendero de la libertad. Aunque la suerte no se canse de desairarme, yo no me cansaré, pues me sobran los bríos para reiterar la protesta de no dejar las armas de la mano hasta no contemplar a nuestra patria libre de los tiranos que la oprimen. Hay que prepararse de nuevo para exterminarlos".

Artigas además le ordena ir hasta la Tranquera de Loreto, que allí junte gente y que luego se desplace hacia los pueblos sobre el río Uruguay. Andresito cumple rápidamente, yendo con algunos de sus lugartenientes hacia el norte de Corrientes, donde comienza la difícil tarea de reorganizar su tropa.

Los portugueses atacan al inicio del año 1817, venciendo a Artigas y a su lugarteniente Latorre a orillas del arroyo Catalán. El camino hacia Montevideo se les presenta liberado. Con estos triunfos y envalentonados por la victoria del Palmar, el Marqués de Alegrete toma la decisión de aprovechar esta situación para invadir los pueblos occidentales de las Misiones y destruirlos.

El objetivo fijado era no ocupar, sino aniquilar todo asentamiento fronterizo para terminar con el peligro constante de la recuperación de los pueblos orientales ocupados por ellos. Y sin dudas que ese peligro tenia nombre "Artighinas" tal como los portugueses llamaban al Comandante Andresito. Para cumplir con tan tremenda misión el Marqués designa al General Chagas Santos.

La orden empieza el 14 de enero a ser ejecutado por Chagas Santos, con 700 soldados bien armados y cinco cañones, partiendo desde San Borja hacia La Cruz lugar donde estaba instalado Andresito.

Cuando la vanguardia portuguesa encabezada por el teniente Carvalho cruza el río Uruguay a la altura de Itaquí, es recibido por Tiraparé, conocido como Capitán Don Vicente valiente lugarteniente de Andresito,

quien al frente de sus indios montoneros los ataca “*hasta que las aguas se tiñen de rojo*”. Cada enfrentamiento entre soldados armados con fusiles y cañones contra indios con chuzas, cuchillos y hondas, en campo de batalla, no podía terminar de otra manera que con muchas muertes y la retirada a la orden de su jefe, de pocos sobrevivientes.
Andresito ante la aproximación del ejército portugués, evacua el pueblo de La Cruz y marcha con 400 guaraníes a Yapeyú para preparar la defensa.
Enterado Chagas Santos del éxodo, ordena al Capitán Da Gama que al frente de 300 soldados persiga a Andresito. Estos son atacados por Tiraparé nuevamente antes de entrar a La Cruz, pero solo los hace demorar unas horas.
El 20 de enero Chagas instalado en La Cruz da ejemplo de cómo debía cumplirse con la orden de destrucción, manda quemar las casas y el templo. Los pocos pobladores que se habían quedado fueron asesinados al querer huir.

Andresito salva Yapeyú

Ese mismo día Andresito decide abandonar Yapeyú con 500 bravos pero mal armados guaraníes, comunicando la situación al Cabildo de Corrientes reiterando la necesidad de ayuda. El Capitán Da Gama entra en Yapeyú encontrándola vacía y ordena el saqueo y la quema de las casas. Cuando comienza el incendio, a puro “sapucay” los guaraníes montoneros con Andresito atacan desde todos los lugares al galope de sus caballos y las chuzas al frente. Luego de algunas horas de violento enfrentamiento, donde la sorpresa y el cuerpo a cuerpo pudieron superar la diferencia de armamentos, el Capitán Da Gama ordena la retirada huyendo hacia La Cruz.
Así pudo Andresito salvar Yapeyú de su destrucción total, aunque no pudo impedir que se quemen los documentos oficiales entre los que debió estar seguramente el registro del nacimiento de José Francisco. El General San Martín por esos días estaba en pleno cruce de los Andes

yendo hacia Chile con sus granaderos también integrado por no pocos correntinos y misioneros guaraníes.

Victoria de Apóstoles

Era el mes de junio del año 1817 y Andrés Guacurarí había establecido su Cuartel General en el pueblo de Apóstoles, meses antes saqueado y destruido por la invasión portuguesa dirigida por el comandante Francisco Das Chagas Santos. Don Andrés Guacurarí, comenzó la organización de las fuerzas misioneras con la finalidad de contrarrestar las invasiones de los portugueses. Integraban aquél ejército misionero los sobrevivientes de las matanzas realizadas por los portugueses en San Carlos, San José, Concepción, Santo Tomé, La Cruz, Mártires, San Javier, Apóstoles y otras tantas reducciones de Misiones, durante los meses de enero y febrero de 1817. Un pueblo levantado en armas está en juego la dignidad mancillada en la invasión lusitana. El reordenamiento de las fuerzas misioneras en Apóstoles exacerbó los ánimos del portugués Francisco das Chagas Santos, quien decidió organizar una nueva invasión a Misiones con el objetivo de atacarlos en Apóstoles.

A fines del mes de junio del año 1817 una fuerza portuguesa compuesta por 800 hombres pertenecientes al Regimiento de Dragones de Río Pardo y a la Infantería de Santa Catalina, comandados por el Bigradier Francisco Das Chagas Santos, el Mayor José María da Gama, el Capitán Alexandre José de Campos y el Alférez Antonio de Souza Coutinho, cruzaron el río Uruguay y se dirigieron hacia Apóstoles. En su mayoría eran soldados veteranos, gran parte formados en las guerras napoleónicas de Europa. Ante el avance de los portugueses los gauchos que habitaban las chacras y estancias se fueron replegando junto a sus familias hacia la guarnición de Apóstoles, uniéndose a los guaraníes.
Al amanecer del día 2 de julio el enemigo se presentó en formación en las afueras del pueblo, sobre la margen izquierda del arroyo Cuñamanó,

dispuesto a iniciar el ataque. Los misioneros decidieron salir a enfrentarlos enarbolando una bandera roja. El enfrentamiento se produjo a media legua del pueblo. Los misioneros fueron rechazados no logrando quebrar la línea de artillería de los portugueses y se repliegan hacia el pueblo, fortificándose en los talleres, residencias y en el templo.
Entonces los portugueses, a media mañana, comenzaron el asedio del pueblo. Dice textualmente el parte de batalla redactado por el Brigadier Das Chagas Santos: *"El escuadrón de la izquierda rompió el fuego tomando los costados del cementerio y la huerta. El de la derecha ganó al galope el portón del segundo patio y por el centro atacó nuestra infantería, que luego tomó la bandera encarnada siendo muerto su portador y atacando a los gauchos, huyeron éstos para la plaza y acosados por nuestra fusilería corrieron por el patio del colegio, cuyo portón cerraron guarneciéndose adentro con sus tiradores; así como por las ventanas de la iglesia de donde nos habían iniciado fuego. Al mismo tiempo, los milicianos de la derecha habían forzado el portón del segundo patio debajo del fuego de los gauchos, que precipitadamente corrieron para el primer patio, en que hubo mucho fuego de ambas partes."*

A las 3 de la tarde, el Comandante Andrés Guacurarí al frente de un cuerpo de caballería compuesto por doscientos hombres avanza al galope desde el vecino pueblo de San José. Das Chagas intentó detenerlo mandando al encuentro de Andrés al Capitán da Gama con 120 hombres a las afueras del pueblo. Con doscientos lanceros guaraníes, el Comandante Andresito arrolló a la columna portuguesa cayendo sobre los que atacaban al pueblo. La Batalla con lluvia y barro fue tremenda, una vez más el valor, la lucha cuerpo a cuerpo vencieron a la superioridad de las armas. El Brigadier das Chagas fue herido en el hombro y ordena la retirada. Los guaraníes inician la persecución a los portugueses hasta que estos lograron repasar el río Uruguay.
Al anochecer del 2 de julio las fuerzas del Comandante Andrés Guacurarí, acompañado por sus oficiales lograban la histórica victoria de la Batalla de Apóstoles que constituyó un hecho más que relevante fortaleciendo política y militarmente la campaña del Comandante

Andresito, en contra de la dominación extranjera y en defensa de los principios de la Libertad y la Soberanía de los Pueblos misioneros.

Defensa de la Democracia.
Restituye al gobierno Federal de Corrientes.

Mención especial merecen los ocho meses que Andresito constituyó su Comandancia de Misiones y de Corrientes en la Provincia de Corrientes. El 25 de mayo de 1818, José Francisco Vedoya, a cuyo cargo estaba la vigilancia de la frontera norte de la Provincia de Corrientes, da un golpe de Estado, deponiendo al Gobernador Méndez y asume como gobernador de facto.
Enterado de esta situación Artigas ordena a Andresito que marche a Corrientes y restituya a Méndez en la gobernación.
El Comandante Andrés Guacurarí al frente de su ejército de guaraníes marcha hacia las fuerzas de Vedoya y luego de dos combates victoriosos – en Caá Catí y Saladas – se prepara para entrar en la ciudad de Corrientes y cumplir con la restitución del gobernador Méndez.

Huida del golpista Vedoya

Es necesario recordar dos hechos que pintan claramente la conducta criminal de Vedoya. En uno las hermanas Postlethwaite (inglesas), que vivían en Corrientes en aquellos días, escribieron: “*Vedoya había hecho asesinar cruelmente a todos los habitantes de una aldea indígena pocas semanas antes del ingreso de Andresito en la ciudad de Corrientes. Los correntinos temían, y con razón, que los indios ejercieran venganza. La aldea había estado compuesta por treinta familias y solo escaparon tres de la muerte*”.

La otra es que en su huida al pasar por la localidad de Mburucuya secuestró a diez indiecitos que los arrancó de sus familias para llevarlos de rehenes. Enterado Andresito del secuestro de los niños guaraníes por Vedoya, nombra a Campbell Comandante General de Marina, mandándole el siguiente oficio: *"Los bandoleros Francisco Casado y Juan Francisco Vedota nos han robado niños indios en Mburucuyá, para reducirlos a la esclavitud entre las familias ricas de Buenos Aires. Yo no puedo rescatarlos, porque aquellos malhechores han huido ya de Corrientes por el río Paraná asustados de mi avance. … Atájemelos Usted frente a Goya….Si los atrapa remítalos bien asegurados a Purificación donde purgarán su delito. Los indiecitos cautivos van según me informan en la polaca "La Florentina"…. Le encarezco que a los indiecitos los mande sin tardanzas a San Antonio de Mburucuyá para evitar el desconsuelo de sus pobres madres.*
Sigo para la Capital. Siempre su amigo. Andrés Guacurarí y Artigas"
El irlandés artiguista Pedro Campbell era un desertor de las tropas inglesas invasoras de Beresford que se quedó en estas tierras haciéndose curtidor de cueros en Corrientes. Lamentablemente Campbell no pudo interceptar "La Florentina" y a los indiecitos nunca se los pudo recuperar.

Andrés entra en Corrientes

El 20 de agosto descendió de su caballo a una legua de la Capital correntina y marchó desarmado a pié hasta la plaza. Así cuenta las hermanas Postlethwaite: *"La entrada del ejército indígena se efectuó en calma y buen orden. Formó el Ejército en la plaza y después se fueron los soldados a sus cuarteles. El General y los oficiales asistieron a una misa que se cantó en la iglesia de San Francisco"*
Acompañaban a Andresito El Gobernador de Corrientes Juan Bautista Méndez, El jefe de su Estado Mayor Don Vicente Tiraparé, su capellán Fray José Acevedo, y sus capitanes guaraníes Juan Abiaré, Javier Sity,

Manuel Cahiré, Ignacio Mbaybé, Blas Uré y José López (López Chico), también el reciente nombrado Comandante de Marina Pedro Campbell.

Tomemos el relato de las hermanas Postlethwaite sobre el ingreso y los primeros días de Andresito en Corrientes: *"Cerrando la marcha venían doscientos muchachos indios. Estos indiecitos habían sido apresados antes por los correntinos y tenidos como esclavos. Andrés los había ido liberando donde los encontraba apoderándose al mismo tiempo de un número igual de hijos de aquellos hombres a cuyo servicio habían estado los indios.*

Después de tener prisioneros estos niños, cosa de una semana, Andrés hizo comparecer a las madres. Les reprochó duramente la crueldad e injusticia del que se habían hecho culpables ante los pobres indios y apeló al mismo sentimiento de angustia en que ahora se encontraban: "Pueden llevarse ahora a sus hijos –concluyó – pero recuerden en adelante que las madres indias tienen también corazón".

Muchos correntinos, de la burguesía aristocrática, y no pocos historiadores afines a estos, denominan como "invasión del indio Andresito" al ingreso del Comandante Andrés en Corrientes para restituir a un gobierno democrático y federal. Califican de "salvajismo y vandalismo" al ejército de los guaraníes sabiendo que durante la estadía de estos en la ciudad, reconocido en documentos, no hubo robos ni saqueos, torturas ni asesinatos y mucho menos masacres que sí sufrieron los guaraníes en las verdaderas invasiones de los conquistadores, encomenderos y colonizadores que explotaron a los indios, niños y mujeres.

Política de Andrés en Corrientes

Luego de reponer al Gobernador Méndez, continuó como Comandante General de la Provincia de Corrientes, cargos que mantenía en la Provincia de Misiones. Andrés reorganizó el Cabildo y como Comandante recorrió la Provincia aplicando los principios y las leyes de la Revolución,

a su paso ordenaba la abolición de toda servidumbre, combatiendo la explotación del trabajo. Durante su estadía en la Provincia, desarrolla una política de justicia social impulsando la reforma agraria establecida en el Reglamento de tierras promulgado por Artigas y que fuera resolución del Congreso de los Pueblos Libres en 1815.
Con el fin de conocer mejor la personalidad de Andresito y sus hombres, apelemos a las memorias de las hermanas Postlehwaite, que dicen al respecto: *"Andrés era un hombre de buen corazón y mucho más instruido de lo que pueda suponer. Creo que fue educado en Montevideo. (..) los indios guaraníes eran hombres inofensivos, amables y de índole benigna. En su mayoría sabían leer y escribir y tocaban algún instrumento, muchos de ellos hasta dos y tres (...) Nosotros fuimos tratado siempre con el mayor respeto, atención y urbanidad durante el tiempo que permanecimos en Corrientes".*

Ultimo intento de recuperar los pueblos orientales.

Artigas, en los primeros días de marzo de 1819, planifica un avance sobre los portugueses, ordena a Andresito que invada las misiones orientales y que luego se reúna con el capitán Cahiré, en Ibicuy. Reunidas las fuerzas, se debía incorporar a él con su ejercito en Santa Ana, desde donde atacarían al ejército del General Curado. El plan propuesto de esta nueva invasión a Río Grande era: Rivera en la Banda Oriental, Andresito en las Misiones, Ramírez en la banda occidental del Uruguay, y él avanzando sobre Río Grande.
Andrés Guacurarí marcha y se instala en Candelaria, desde donde el 25 de abril cruza el río Uruguay al frente de 2.400 hombres ordenados en dos divisiones: la misionera con sus jefes, los comandantes Vicente Tiraparé y Manuel Cahiré, y la correntina al mando del Teniente Coronel Pedro Sánchez Negrete.
Al frente de su *ejército libre guaraní occidental*, Andrés marchó sigilosamente hasta el pueblo de San Nicolás, el que ocupó sin resistencia al atardecer del 26 de abril de 1819. La presencia de

Artighinas en San Nicolás sorprendió totalmente al Brigadier Chagas su eterno rival, que se hallaba en San Borja, creyendo que aquel todavía estaba en Corrientes.

Y Andresito vence a Chagas

El 9 de mayo de 1819 los portugueses llegaron a las puertas del pueblo ocupado por los misioneros, sin encontrar casi resistencia y ante un silencio desconcertante. El padre Gay escribió que la vanguardia de las fuerzas de Chagas bombardeo las casas pero que ni eso provocó que los sitiados dieran señales de vida. Poco después llega Chagas con el grueso de las tropas y ante esta situación por desconfianza no se anima a dar la orden de ataque.

Pero su jefe de vanguardia pierde la paciencia y ordena avanzar. La infantería portuguesa fue recibida con una descarga de armas de fuego que le provocó grandes pérdidas y la muerte de Moraes Lara. Ante el desconcierto de los lusitanos es Andrés el que ataca. *“El general brasilero (Chagas) mando tocar y efectuó la retirada, cruzando el Piratiny en el Paso de San Luís yendo a acampar 36 kilómetros al norte de San Borja*”, así escribía el autor brasileño H. J. Velloso de Silveira.

Dispuesto a cumplir con lo planificado por Artigas, el Comandante Andrés no continuó la persecución y se dedico a reorganizar sus tropas. Reforzó las defensas de San Nicolás y dejo allí a cargo a Vicente Tiraparé con 600 hombres. Y emprendió la marcha hacia el sur en búsqueda de Artigas con el que debían encontrarse de acuerdo a lo convenido en el río Ibicuy. En los últimos días de mayo Andresito desesperaba ante la no aparición de su padre adoptivo. Destacó numerosas partidas en su búsqueda sin hallar rastro alguno.

Artigas no lograba acudir a la cita, complicado con la situación de Entre Ríos y Santa Fe con Buenos Aires donde un enfrentamiento entre estos era inevitable. Y Rondeau (Director Supremo) ya tenía por objetivo destruir a Artigas y su sistema Federal, para lo cual el Director propuso un acuerdo a los portugueses para que estos invadan la Banda Oriental.

Inicio del calvario de Andresito

Andresito al no encontrar a Artigas decide volver tratando de evitar cualquier enfrentamiento con los portugueses. Pero el 6 de junio es emboscado en el Paso de Itacurubi del río Icamacuá, allí estaba esperándolo la caballería portuguesa al mando del Coronel Abreu.

"El encuentro fue violento, eran 800 soldados bien pertrechados contra indígenas cuyas únicas armas eran el coraje y sus lanzas. Así atacados y encerrados en el lecho del río, con la mayoría de los caballos cansados y con el agua hasta el pescuezo los indios intentaron defenderse. Pero aquello fue una masacre se perdieron 430 hombres entre muertos y prisioneros" (Luís Savoini). En el combate fue herido Andresito. Otros 200 indios mueren en la travesía del río Uruguay. Al otro día de la masacre de Itacurubi las tropas portuguesas entraron en San Nicolás y vencen a los guaraníes que habían quedado en su defensa. En la persecución los portugueses logran matar al heroico y valiente Vicente Tiraparé.

El Comandante Andrés Guacurarí fue sorprendido por un grupo de soldados lusitanos comandada por el sargento Joaquín Santiago cuando se disponía a vadear el río Uruguay en el paso de San Lucas y cayó prisionero, siendo remitido a Porto Alegre y de allí a Río de Janeiro a la Cárcel Isla Das Cobras.

De Souza, historiador brasileño escribió: *"Una simple casualidad que equivalía a una espléndida victoria, puso término a esta campaña; el valeroso Andrés Tacuary, más conocido por Andresito o Artiginhas, fue aprisionado por un sargento y unos soldados nuestros de San Isidro, en circunstancias en que con algunos indios preparaban una jangada para cruzar el río Uruguay…. El apresamiento de este jefe, que incuestionablemente gozaba del mayor prestigio entre los guaraníes, perfecto baqueano del territorio de Misiones, de donde era oriundo, dotado de gran bravura y constancia en medio de reveses fue un golpe profundo para Don José Artigas"*

Otro historiador expresa según Carrazoni: “La suerte de este y de sus desgraciados compatriotas, fue la más amarga. Atados por el pescuezo con cueros frescos, que secándose eran más fuertes que el hierro, fueron llevados a pie hasta los calabozos de Puerto Alegre, en la Capitanía de Río Grande, por centenares de leguas, a trabajar en la obras públicas, dándoles por único sustento un poco de fariña a veces corrompida….. encerrados en hediondos calabozos, desnudos y maltratados sin piedad como brutos; cargados de hierros, se les veía que los hacían servir para nivelar las calles y plazas de Porto Alegre”

¿Qué paso con el Comandante?

Andrés fue llevado desde Porto Alegre donde estaba prisionero a la cárcel en Isla Das Cabras – Río de Janeiro, donde también, en otra cárcel cercana, se encontraban los lugartenientes de Artigas que cayeron prisioneros en la invasión portuguesa a la Banda Oriental.

Según surge de cartas de Francisco de Magariños, este revela sobre gestiones concebidas por su padre pero ejecutadas por el Embajador de España en Río de Janeiro a favor de los prisioneros artiguistas. La idea planteada por Don Francisco de Borja Magariños era peticionar la Libertad de los prisioneros para luego hacerles firmar un juramento de fidelidad a la Constitución de España de 1812 con el objetivo que estos sean los impulsores de la vuelta de la Banda Oriental al dominio español teniendo en cuenta que para 1821 estaba previsto la realización de un Congreso en Montevideo. Es entonces que, el Conde Casa Flores – Embajador - solicita la libertad de capitanes y soldados de Artigas., y es así que mediante esta influencia, el bergantín inglés “Francia” del armador John Perié, zarpó de Río de Janeiro el 17 de junio de 1821 y arribó a Montevideo el 3 de julio del mismo año con los militares liberados.

El prestigioso historiador misionero Anibal Cambas expresa sobre esto: *“Comprobaciones contenidas en legajos de la época revelaron la verdad de que el denodado defensor de nuestros territorios, derechos y*

libertades, no embarcó con sus camaradas de infortunio el 17 de junio de 1821 en el "Francia" como manifiesta el rol de viaje, sino que fue detenido por las autoridades lucitanas un día antes de la salida del citado bergantín, bajo el pretexto acusatorio de haber intervenido en una incidencia callejera, con marinos y soldados ingleses. La revelación pertenece a Flavio Garcia que …. halló el billete que ofreciera variante en cuanto al destino de nuestro procer…representado por una comunicación del Conde Casa Flores al ministro de guerra lucitano, del 23 de junio, es decir, seis días después de la partida del bergantín de Perié con los guerreros liberados, solicitándole la liberación del comandante misionero, quien no había podido embarcar como los demás, en razón de haberse operado su detención el día 16, acusado de haber participado en una incidencia callejera, por lo que fue alojado nuevamente en la prisión".

El Congreso de Montevideo se constituye el 18 de julio de 1821 para decidir el destino de la Banda Oriental. El día 31 es aprobado la conformación legal de la Provincia Cisplatina bajo el reino de Portugal. El objetivo de la gestión del Conde Casa Flores fracasó y por lo tanto también su interés por el destino de los prisioneros. Es muy posible que Portugal los haya liberados sabiendo que el resultado del Congreso no corría peligro. En cuanto a Andresito, tal vez no fue liberado por haber solicitado como destino ir a Arroyo de la China y no a Montevideo según lo considera Salvador Cabral y los portugueses seguramente no querían volver a tener a Artiginhas en las tierras de las misiones guaraníes.

Pero, sin dudas, el Prof. Francisco Machón es el mayor investigador de la vida de Andresito y muy especialmente de sus últimos pasos. Según sus estudios, Andresito fue liberado al igual que todos, su situación era más que precaria, a tal punto que pidió ayuda al mismo Embajador Casa Flores. Tenia pasaje para viajar en el Bergantín junto a los otros artiguistas a Montevideo, pero el pensaba ir luego a Arroyo de la China.

Efectivamente no fue de la partida por haber sido detenido nuevamente, supuestamente por una riña con unos ingleses, junto al paraguayo José Domingo Palacios. Casa Flores hizo el reclamo de su liberación por el cual se inició un expediente, que al final se resolvió su libertad y la de Palacios, dispuesta por una Orden Real fechada el 6 de julio de 1821.

Así describe él su visión después de su liberación: “*Sin recursos económicos, en una ciudad que le era extraña y con sus antiguos compañeros de lucha ya embarcador hacia la Banda Oriental, Andrés Artigas se encontró abandonado a su suerte, sin tener a quién recurrir y sin que nadie se interese ya por su condición, De su destino posterior solo podemos elaborar conjeturas en el estado en que están actualmente las investigaciones*”

Desde 1821, el Comandante General ANDRES GUACURARI Y ARTIGAS es un desaparecido político social, fue capturado y torturado por la fuerza imperial portuguesa, aliada con los ingleses, cuando ostentaba el cargo de Comandante General de los Pueblos Libres de Misiones y Corrientes.

Pero, Andrés Guacurari y Artigas sigue vivo en la lucha de los pueblos por su liberación y su Soberanía territorial. La deuda histórica con su pueblo y con los movimientos populares, los pobres, los más “infelices”, se ha incrementado. Resulta imprescindible su reparación histórica, su reconocimiento como revolucionario, como el político y militar humanista que fue, un luchador por la soberanía de los pueblos y partícipe de la gesta emancipadora, levantando la bandera de la fraternidad, del solidarismo, por la República Democratica y Federal de los Pueblos Latindoamericanos.

La búsqueda de sus restos implica conocer su verdad histórica, lo que servirá sin dudas, para potenciar la integración de los pueblos de nuestra región. Es asumir con orgullo, en cada región de nuestra América Latina, el camino marcado por la lucha de Bolívar, San Martín y Artigas, representando la referencia política y cultural de los pueblos originarios en su ser guaraní.
Implica también, reivindicar la historia de los pueblos, la de millones de historias ciudadanas que tienen tantos heroicos combatientes que debemos reconocer, como a Ignacio Abiarú, comandante en la batalla de Mbororé; José Sepé Tiarayú comandante en las guerras guaraníticas contra el Tratado de Límites; y los que perteecieron al ejército libre de los

guaraníes con Andrés: Vicente Tiraparé, Cahiré, Pantaleón Sotelo, Mbayté, Uré y Maracayú.

Recuperar la Memoria de los luchadores de la Liga de los Pueblos Libres es fortalecer este nuevo tiempo latíndoamericano de liberación y Soberanía de los Pueblos.

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVO de la Provincia de Corrientes.
CABRAL, Salvador. *Andresito Artigas en la emancipación Americana.* San Antonio de Papua, Buenos Aires. Ediciones Castañeda 1980.
CABRAL, Salvador; CAMBAS, Graciela y otros. *Misiones una provincia Argentina en el corazón de América.* Buenos Aires. Corregidor, 1990.
CAMBAS, Aníbal. *Historia Política e Institucional de Misiones.* Comisión Nacional de Cultura Buenos Aires, 1945.
CARRAZONI, José Andrés. *La Epopeya del indio Andresito*. Buenos Aires. Editorial Dunken, 1999.
CAYOTA, Mario. ARTIGAS y su derrota. Ed. Taurus. Uruguay. 2007
COLOMBRES, Adolfo. La hora del “Barbaro”. Ed. Del Sol. Buenos Aires 1996
DOMINGUEZ, Wenceslao Nestor. El primer Congreso Correntino. Buenos Aires. 1964
FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Las misiones Jesuitas*. Cap. XII Historia de la Nación Argentina dirigida por R. Levene. Vol. III, Buenos Aires, 1939.
FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Los Jesuitas y la Cultura rioplatense*. Buenos Aires. Huarpes, 1946.
GALVEZ, Lucia. *Guaraníes y Jesuitas*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1995.
INGENIEROS, José. La evolución de las ideas Argentinas. Ed. Problemas. Buenos Aires 1946
JESUALDO. *ARTIGAS. Editorial Losada Buenos Aires 1961.*
LUNA, Félix. *Los Caudillos*. Buenos Aires. A Peña Lillo editor S. A., 1971.
LUNA, Félix. *Historia integral de la Argentina*. Tomos II, III y IV, Buenos Aires. Planeta 1995.
MACHÓN, Jorge Francisco. Andrés Guacurarí y Artigas. Posadas. 2005
MACHON, Jorge Francisco y CANTERO, Oscar Daniel. Posadas. 2006
MARILUZ URQUIJO, José M. El Virreinato del Río de la Plata.Ed. Plus Ultra. Buenos Aires 1988

MARTINEZ, Miguel. *Andresito caudillo guaraní*. Montevideo. Barreiro y Ramos, 1949.
PATIÑO, Enrique. *Los Tenientes de Artigas*. Montevideo. Imp. Monteverde, 1936.
SAVOINI, Juan. *Andrés Guacurary y Artigas. Destrucción de las Misiones occidentales.* Instituto Superior del Profesorado. Santo Tomé, Corrientes 1990.



Juan González nació en la ciudad de Corrientes (1953). Trabajador del Estado provincial de Corrientes en la Dirección de Comunicaciones del que fue electo delegado en el año 1983. Fue Secretario General de la Asociación de Empleados Públicos de la Provincia (AEP) desde el año 1985 hasta 1991, año en que se produce la incorporación por absorción de la AEP a la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) siendo Secretario General provincial hasta 1995. Fundador del CTA (Congreso de Trabajadores Argentinos) siendo su primer Secretario General de la Provincia. Asumió como Secretario General Nacional de ATE en 1997 hasta 2003. Presidente de la CLATE (Conf. Latinoamericana de Trabajadores Estatales) de 1998 al 2005. Actualmente Secretario de Integración y congresal nacional de la CTA. Coordinador regional Cono Sur de la ASC (Alianza Social Continental), miembro por Argentina de los Comités organizadores de las Cumbres de los Pueblos. Conferencista en políticas históricos y políticas de Integración latinoamericana. Autor de trabajos publicados por las organizaciones sindicales; Nueva sociedad, otro Estado (1997), Solidarismo, la Revolución pendiente (1998). Proyecto de los trabajadores latiniamericanos (1999), Comandante Andrés Guazurari y Artigas (2002), Es nuestro tiempo latinoamericano (2004) Congreso de los Pueblos Libres (2006), La Constituyente Social (2008), La CTA que necesitamos es el CTA (2010).

